

La gran reconstrucción

**Retos y oportunidades para
la empresa, la economía y
la política**

**Reunión Cercle d'Economia 2021
W Barcelona
16, 17 y 18 de junio**

Índice

16 de junio	5
17 de junio	27
18 de junio	73
Discursos del presidente del Cercle d'Economia, Javier Faus	99

16 de junio

Sesión Inaugural

– Pere Aragonès, presidente de la Generalitat de Catalunya.

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia.

El presidente del Cercle d’Economia, Javier Faus, dio la bienvenida al presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, y destacó que se trataba de su primera intervención “en clave económica” desde su toma de posesión como presidente de la Generalitat y que, debido a eso, su presencia en el marco de la XXXVI Reunión había generado una “enorme expectación”.

Antes de dar paso a Aragonès, el presidente del Cercle recordó a los afectados por la pandemia de la COVID-19 y expresó su reconocimiento a servidores públicos y privados por su “actividad abnegada y esencial” en el periodo. También rindió un homenaje “a los socios del Cercle que nos han dejado”.

En relación con unos ejes temáticos de la Reunión sintetizados en “los retos de nuestro tiempo en Barcelona, Cataluña, España y Europa”, destacó que “es el momento de actuar con pragmatismo y excelencia”



Pere Aragonès y Javier Faus (de izquierda a derecha)



Pere Aragonès

y de “proyectar el país que queremos con ambición después de diez años de parálisis”.

Distensión política: diálogo desde el marco legal

En el ámbito político, abogó por una distensión del conflicto político catalán y remarcó el “apoyo” de la institución al diálogo, al marco legal y a cualquier medida amparada por el ordenamiento jurídico que, como los indultos, fomente una solución que comporte una mejora del encaje de Cataluña en España. Y habló de un “futuro de concordia, que sane heridas y supere los desacuerdos; un mañana en común, en el que todos nos reconozcamos en nuestra diversidad”.

También puso énfasis en la llamada “tercera vía”, basada en una financiación más justa para Cataluña, con más inversiones, así como en el reconocimiento de la realidad catalana en España basado en otro aspecto, el de un modelo territorial más plural y dinámico.

En clave económica, Faus centró su discurso en torno a un “eje social”, arraigado en el crecimiento económico sostenible, organizado y muy planificado, a la vez que rechazaba el decrecimiento y defendía más ambición en políticas públicas “modernas e innovadoras”.

Por su parte, el presidente de la Generalitat, Pere Aragonès, empezó su intervención con una referencia a la pandemia y a la vacunación: “O sale de esta todo

el planeta conjuntamente, o no estaremos todos protegidos”.

En cuanto a los efectos económicos y sociales de la crisis sanitaria, reconoció que había intensificado unas tendencias de fondo en Cataluña que no eran ajenas a las de otras sociedades cercanas. Y citó, a modo de ejemplo, el crecimiento del paro hasta una tasa “realmente elevada”, del 12,9 %, el incremento de la precariedad vital de muchas familias y los casos asociados de desahucio, así como el aumento de las desigualdades educativas en Cataluña.

Aragonès defendió una política pública de vivienda “valiente” y que, en algunos casos, “hace falta que la Administración regule el mercado”, por lo que lamentó el recurso del Gobierno español a la ley catalana de alquiler.

“Los elementos claves del estado del bienestar tienen que estar bien financiados para garantizar un funcionamiento adecuado y unos servicios de calidad”, expresó, mientras reivindicaba una nueva gobernanza económica, un aumento de la productividad y más redistribución.

Productividad, “uso adecuado” de los fondos europeos y transición energética

En lo que respecta a la salida de la crisis económica, el mandatario advirtió que “no podemos basar la

salida de la crisis en una reducción de los sueldos”. En este contexto, insistió en el papel preeminente de la productividad y puso el foco en los Fondos Next Generation. Abogó por que estos recursos económicos vayan a proyectos que supongan la transformación del tejido productivo y que no se destinen a un mayor gasto público de las administraciones: “Esa no es su finalidad”, proclamó.

El presidente hizo suyo para Cataluña un “crecimiento en valor” más que “en volumen” y priorizó el “capital humano” y la “innovación tecnológica”. Un crecimiento y una competitividad global que solo serán posibles desde la “cooperación entre el Gobierno de Cataluña y los ayuntamientos metropolitanos”, argumentó. Y con el “compromiso” de las administraciones por el emprendimiento, recalcó.

En la vertiente impositiva, negó la opción de que Cataluña pueda convertirse en un paraíso fiscal y defendió la “armonización europea” de algunos tributos, como el impuesto sobre sociedades. En materia medioambiental, dejó claro que “el cambio climático no espera y hay que hacer frente a la transición energética”.

Máxima ambición política

Aragonès recordó su intervención en la Reunión del Cercle del año 2019 en Sitges: “Es la hora de la política, decía entonces”.

Valiéndose de esta evocación, manifestó que hoy “estamos ante la oportunidad de vencer al inmovilismo en cuanto al conflicto político entre Cataluña y el Estado y de superar una etapa de represión”. “Hace falta una resolución de este conflicto en clave democrática y sin demora”, urgió el presidente, solución que pasa por “iniciar una etapa marcada por el diálogo y la negociación”. “Tenemos que poder defender una solución al conflicto político de Cataluña basada en la autodeterminación”, ha concluido.

Bienvenida Barcelona RCE 2021

- Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia
- Ada Colau, alcaldesa de Barcelona

La alcaldesa de Barcelona, Ada Colau, inició la ponencia indicando que era “un motivo de júbilo” que la Reunión del Cercle d’Economia tuviera lugar por primera vez en la ciudad. “Deseo que sea la primera de muchas”, dijo.

En su análisis del inicio de la salida de la pandemia, habló de “motivos objetivos para el optimismo” que servirán para “impulsar la ciudad de Barcelona y tirar adelante el país” y hacerlo “con toda su gente, sin dejar nadie atrás”. Y remarcó un proceso de vacunación que “avanza a buen ritmo” gracias a “la extraordinaria tarea” del servicio público, los trabajadores públicos y el mundo de la ciencia y la investigación.

Recordó que “durante la pandemia en Barcelona nos hemos volcado a ayudar al conjunto de la población y, en particular, a los sectores económicos más afectados” con el uso de programas específicos que, como “el urbanismo táctico”, han permitido “ampliar en tiempo récord” las terrazas de la restauración. “Y todo ello con un amplísimo consenso municipal”, se congratuló.



Ada Colau

Una mirada social

Insistió en la prioridad asumida “de avanzar, ayudar a los sectores económicos más afectados, crear riqueza y puestos de trabajo” y hacerlo desde una “mirada social”. Una perspectiva que quiso ejemplificar con la inversión de 300 millones de euros vinculada al Plan de Barrios y con una política de vivienda “líder en la producción de alquiler social” en el contexto estatal.

“No queremos inversiones especulativas en el ámbito de vivienda”, recalcó. Y resaltó, en esta misma materia, la “colaboración público-privada a través del operador metropolitano”.

La alcaldesa consideró meritorio el hecho de que “desde la administración municipal no solo hayamos atendido la emergencia de la pandemia, sino que hayamos seguido con la planificación a medio y largo plazo”. Y lo concretó con la obra pública impulsada por el consistorio –“la administración de Cataluña que más obra ha licitado durante el último año y medio”, precisó– y con planes urbanísticos en varios distritos de la ciudad.

“Somos una ciudad abierta”

Ya en materia económica o de modelo de ciudad, aseveró que “somos una ciudad abierta; queremos que nos visiten y deseamos recuperar turismo”. Pero

introdujo un matiz: “No solo queremos turismo, porque durante la pandemia se ha demostrado que el monocultivo es temerario y que hay que diversificar”.

En este punto destacó los retos y las oportunidades que representa para Barcelona la transición hacia una economía verde y tecnológicamente avanzada. De aquí las líneas de actuación municipales a las que se refirió: impulso en el cambio de la movilidad para ser líderes en la electrificación y en la movilidad sostenible, especialización en sectores punteros y recuperación y mejora del espacio público “de calidad”. “Todo ello en beneficio de una mayor cohesión social”, apuntó.

La alcaldesa cerró la intervención con la idea que “a Barcelona se le reconocen, internacionalmente, sus capacidades y su potencialidad”. Pero alertó que “una economía competitiva del siglo XXI no se logra repitiendo aquello que ya se hacía en el XX: hace falta transformación con innovación y sostenibilidad desde la responsabilidad compartida entre instituciones, sociedad civil y agentes económicos y empresariales”.

El mundo Pos-COVID-19 desde la perspectiva empresarial

- José M.^a Álvarez-Pallete, presidente de Telefónica
- Ana Botín, presidenta ejecutiva de Banco Santander
- Pablo Isla, presidente de Inditex

Sesión presidida por Marc Puig, vicepresidente del Cercle d'Economia

El vicepresidente del Cercle d'Economia, Marc Puig, presentó la sesión con una cifra muy gráfica –“las tres empresas representadas hoy suponen un 25 % de la capitalización bursátil del IBEX 35”–, e invitó a Ana Botín, José M.^a Álvarez-Pallete y Pablo Isla a proyectar sus reflexiones sobre el impacto empresarial de la pandemia, la responsabilidad empresarial, la sostenibilidad y España.

El mundo ha cambiado

La presidenta del Banco Santander valoró que los objetivos marcados por la entidad en responsabilidad corporativa, cambio climático y digitalización “ya estaban muy definidos antes de la pandemia”, pero que las circunstancias habían acelerado el proceso: “La percepción es que el mundo ha cambiado. Sin la pandemia se hubiera tardado mucho más a llegar al mismo punto”.



Marc Puig, Ana Botín, Pablo Isla y José M.^a Álvarez Pallete (de izquierda a derecha)

El presidente de Inditex admitió que “2020 fue clave para la transformación estratégica” de la empresa y que fue el ejercicio del cual “se sentía más orgulloso con diferencia”. Coincidió con Botín en la aceleración –“en venta en línea es cómo si hubiéramos avanzado tres años en un solo año”– y defendió que la pandemia exige “poner un foco global en la sostenibilidad”.

El presidente de Telefónica admitió que “no habíamos diseñado nuestra red de telecomunicaciones para tener la mayoría de la población trabajando, educándose y viendo videos desde casa” y que “fue una prueba de esfuerzo enorme”. Y situó como una tendencia creciente e irreversible el papel de la inteligencia artificial en la transformación de datos a información de valor.

“La empresa no es un ente aislado dentro de la sociedad”

Los tres directivos coincidieron en la atribución de un doble valor –empresarial y social– a la responsabilidad y a la sostenibilidad. Así, Botín defendió que “no se tiene que ver la responsabilidad solo en términos de aquello que es justo; es que también es bueno para la empresa”. Isla desvinculó el impulso de la sostenibilidad de la emergencia por la COVID-19: “Creo que ya existía antes, pero la pandemia ha conferido cierta intensidad al impulso”. Y Álvarez-Pallete sintetizó su posición con la idea que “la empresa no es un ente aislado dentro de la sociedad, sino que forma parte de ella: y si a la sociedad le quita el sueño la sostenibilidad, a la empresa también le tiene que preocupar”.

En relación con el papel de la mujer en el mundo laboral y, en particular, en cargos directivos, Ana Botín espoleó la intervención de sus dos compañeros de sesión con el argumento que “todavía sois los hombres los que mandáis”. Pablo Isla trasladó al auditorio la realidad de su empresa: “la nuestra es una empresa sustancialmente femenina y con una brecha salarial positiva en favor de la mujer”. José M.^a Álvarez-Pallete incidió en las medidas que “hagan compatible la vida laboral y la vida familiar” como elemento que puede contribuir a reducir la brecha de género. “Incorporación de la mujer con plena normalidad”, en definitiva, convinieron los tres.

España: entre la confianza y la autocomplacencia

El último bloque se centró en España. El presidente de Inditex afirmó que “el sector empresarial español ha estado a la altura en un momento muy difícil desde todos los puntos de vista”. Para el presidente de Telefónica, “el gran desafío que tenemos como país no es solo la digitalización, sino usarla eficientemente”. La presidenta del Banco Santander indicó que “España es uno de los países mejor posicionados en infraestructuras de comunicación gracias a las inversiones realizadas en los últimos años por los operadores”.

De las reflexiones de los tres directivos –fondos europeos, competitividad, dimensión empresarial, marco regulador y fiscal– se materializó un horizonte marcado por la “confianza” en el país. Siempre que no se caiga en “la autocomplacencia”.

Cena inaugural y homenaje a Arturo Suqué y Mariano Puig

- Felipe VI, rey de España
- Moon Jae-In, Presidente de la República de Corea
- Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia

Ante la presencia del rey Felipe VI y del presidente de la República de Corea, Moon Jae-In, el presidente del Cercle d’Economia, Javier Faus, afirmó que “la pandemia de la COVID-19 ha dejado consecuencias dramáticas que han generado, a su vez, una grave crisis económica y social”, y expresó que así como “el mundo empresarial se siente comprometido con el esfuerzo colectivo de recuperación”, el conjunto de administraciones del país “están llamadas a colaborar y cooperar para la superación de la crisis” mediante un “esfuerzo de comprensión, de diálogo, de acuerdos e, incluso, de renunciaciones”. De la República de Corea destacó que era “un ejemplo de buenas políticas públicas continuadas en el tiempo y pensadas a largo plazo, que han elevado su productividad de forma exponencial y en beneficio del conjunto de su ciudadanía”. Y evocó las figuras de Arturo Suqué y Mariano Puig, “dos personas muy especiales a las que queremos rendir homenaje por su contribución al progreso de nuestro país y por su fuerte vinculación y compromiso con esta institución”.



Javier Faus, el rey Felipe VI, Moon Jae-In (de izquierda a derecha)



Su majestad el rey saludando a Pere Aragonès

Después de dar la bienvenida al presidente de la República de Corea, Moon Jae-In, en visita de Estado a España y presente en la Reunión anual del Cercle d'Economia, Felipe VI expresó su satisfacción por participar en este “importante encuentro económico y empresarial” que, a su vez, le permitía mostrar su apoyo “a todas las iniciativas que redundan en beneficio de nuestra economía y del bienestar de la ciudadanía”.

El monarca quiso destacar “las fortalezas, las capacidades y las oportunidades económicas” en Barcelona, Cataluña y España y abogó por la “confluencia y la colaboración” de tres vértices (el empresarial, el económico y el político) a la hora de abordar “con las mayores posibilidades de éxito” los retos colectivos de futuro que se plantean después de la crisis sanitaria y económica mundial. “España tiene el firme propósito de impulsar su economía para hacerla más productiva, más fuerte, más moderna, más sostenible y con una mayor capacidad de adaptación”, remarcó.

“Papel clave” del Puerto de Barcelona

El rey Felipe VI calificó de “sólidas y crecientes” las relaciones comerciales entre España y Corea del Sur y situó su impulso en el contexto de entrada en vigor del Acuerdo de Libre Comercio entre Corea y la Unión Europea (UE) de 2011. En este punto, puso énfasis en la “importancia fundamental del sector de servicios” y, en particular, “del turismo”.



Pere Aragonès, Moon Jae-In, el rey Felipe VI, Nadia Calviño, Javier Faus y Ada Colau (de izquierda a derecha)



Fotografía institucional de las autoridades catalanas, españolas y coreanas con la Junta Directiva del Cercle d'Economia



Javier Faus durante la cena de homenaje a Arturo Suqué (en la pantalla) y Mariano Puig



Javier Faus durante la cena de homenaje a Arturo Suqué y Mariano Puig (en la pantalla)

También destacó el “papel clave” del Puerto de Barcelona en este ámbito, toda vez que canaliza más del 50 % del total de las exportaciones coreanas por vía marítima hacia España. Y añadió que esta relación “se verá impulsada” por el reciente acuerdo con el Puerto de Busan para crear un centro logístico de grandes dimensiones en Barcelona.

Economía verde y digitalización

El monarca puso en valor el hecho que ambos países hayan optado por la economía verde y la digitalización, acompañadas de la adopción de medidas de “carácter social” para superar la crisis y fijar un modelo de crecimiento “sostenible, justo e inclusivo” a medio y largo plazo. Animó a “seguir promoviendo la integración” de las respectivas cadenas de valor en el marco del desarrollo y la diversificación de ambas economías. Y afirmó que España era una “plataforma idónea” de acceso a los mercados de la UE e iberoamericano para las empresas coreanas.

Homenaje a Mariano Puig y a Arturo Suqué

El rey Felipe VI definió como “dos insignes empresarios catalanes” a Mariano Puig (premio Reino de España a la Trayectoria Empresarial) y Arturo Suqué (quien presidió el Cercle d’Economia): “Ambos son magníficos ejemplos de valores como la apertura al mundo, el progreso y el humanismo, que siempre tienen que presidir la economía”, rindió homenaje el monarca.

Y concluyó con un agradecimiento al presidente del Cercle d’Economia, Javier Faus, por su “defensa decidida del papel que tienen que ejercer Barcelona y Cataluña en toda España y en el resto de Europa”.



Moon Jae-In



Rey Felipe VI

17 de junio

Los retos de la economía española I

- Jordi Gual, vicepresidente del Cercle d’Economia
- Pablo Casado, presidente del Partido Popular y jefe de la oposición en el Congreso de los Diputados

El presidente del Cercle d’Economia, Javier Faus, dio la bienvenida al presidente del Partido Popular, Pablo Casado, a quién le agradeció su presencia por primera vez en una Reunión del Cercle. “Quiero agradecerle asimismo sus visitas a Cataluña y que conozca la realidad catalana: esto es muy importante para nosotros”, dijo antes de dar paso a la ponencia.

Pablo Casado, presidente del Partido Popular (PP) y jefe de la oposición en el Congreso de los Diputados, hizo la primera de las tres ponencias de las jornadas dedicadas a “Los retos de la economía española”. Previamente, Jordi Gual, vicepresidente del Cercle d’Economia, hizo una introducción centrada en la evolución de España desde la Transición y abordó la situación actual del llamado “conflicto catalán”.

Gual puso en valor la “transformación económica y social” de España en las últimas cuatro décadas



Javier Faus y Pablo Casado (de izquierda a derecha)



Pablo Casado

gracias al impulso de la “democratización y la apertura al mundo”. Pero a su vez lamentó que este progreso no haya sido “uniforme”, puesto que en los primeros veinte años –marcados por todo lo que supuso la reconversión industrial– España se reformó con más profundidad que en las últimas dos décadas, donde la entrada en el euro, paradójicamente, ha coincidido con una “mayor ralentización de las reformas”, con periodos “de más inestabilidad” y con varias crisis económicas. En este sentido, el vicepresidente del Cercle recuperó unas palabras del político italiano Mario Monti, en las que aseguraba que la nueva moneda tenía que inducir a “una transformación profunda no solo de las políticas económicas, sino también de las instituciones y de la cultura que las determina”.

Pablo Casado enfocó su discurso en el encaje “de una Cataluña grande dentro de una España grande” para seguir progresando y mirar al futuro. El presidente del PP habló también de la “concordia” necesaria entre España y Cataluña, destacando “los puntos comunes en qué puedan apoyarse los acuerdos y los desacuerdos”.

Desde un punto de vista económico, Casado consideró que España ya estaba sufriendo desde antes de la pandemia un “proceso de desaceleración económica” perceptible en la reducción del PIB o en la destrucción de puestos de trabajo, que ahora se ha

agravado todavía más. En este sentido, lamentó que las cifras económicas españolas estén por debajo de la media europea e incluso de las de algunos estados con niveles muy inferiores de desarrollo. Para reactivar la economía, pidió “un plan de choque para la competitividad”, que incluya reformas fiscales y potencie la capacidad de crecimiento del sector empresarial. Este plan lo desglosó en diferentes puntos. En primer lugar, destacó su voluntad de suprimir el impuesto de sucesiones y donaciones, que a su parecer ha perjudicado a las empresas familiares y ha evitado la llegada de inversores a Cataluña. Además, defendió la reducción de las cargas fiscales en las nuevas cotizaciones sociales para las empresas, apostando también por leyes de atracción de inversiones. En segundo lugar, el líder del PP propuso un plan para la reducción de la burocracia y las ineficiencias públicas en el sector productivo, con una ley de crecimiento empresarial para eliminar barreras burocráticas y una ley de unidad de mercado. En tercer lugar, se mostró dispuesto a apostar por la flexibilidad del mercado laboral, intensificando la mochila austriaca, sin la derogación de la actual reforma laboral. Por último, apostó por una formación educativa de calidad y competitiva, con libertad de elección y sin adoctrinamientos. Finalmente, dedicó unas palabras a la competitividad y habló de digitalización, de sostenibilidad económica, de internacionalización y de industrialización.

Cataluña como región fue uno de los principales asuntos de su discurso, en el que habló de un “plan de choque” concreto para este territorio, que tendría que permitir abandonar “la dinámica de estancamiento y pérdida de competitividad” que, según su parecer, arrastra desde hace años. Además, planteó una reforma fiscal específica para esta comunidad autónoma, con la supresión de los quince tributos propios catalanes y con la rebaja de los marginales del IRPF para reducir la carga fiscal en patrimonio para las empresas. También habló de las infraestructuras que Cataluña necesita: se mostró favorable a ampliar el Aeropuerto de Barcelona, concluir el Corredor del Mediterráneo, mejorar los accesos al Puerto de Barcelona y conseguir un sistema más eficiente de Cercanías. A nivel cultural y turístico, Casado se mostró a favor de instalar una franquicia del Hermitage en Barcelona para potenciar el turismo y se mostró convencido que serviría de señuelo para proyectos parecidos. En esta línea, criticó la “demonización” del turismo, que a su parecer es básico para el progreso económico de Barcelona y del conjunto de Cataluña. En un gesto de complicidad hacia la capital catalana, reafirmó su voluntad de convertir Barcelona en la Silicon Valley del sur de Europa, puesto que, en palabras suyas, “si conseguimos unos entornos fiscales, burocráticos y laborales competitivos, junto con una buena captación de talento, podemos ponerlo todo más fácil y podemos conseguirlo”. Finalmente, defendió un marco legal que atraiga las inversiones, que garantice la convivencia y el cumplimiento de la ley.

Al hablar del conflicto entre Cataluña y España, puso en valor la Constitución y el Estatuto, y resaltó el carácter catalán del marco jurídico vigente. Así, se mostró partidario de “trabajar juntos, en una misma dirección” para resolver los aspectos que afectan “verdaderamente” a Cataluña, pero siempre dentro de la ley, que es “garante de la democracia”. En relación con los indultos, Casado se opuso frontalmente a la medida del Gobierno español, defendida también por el Cercle d’Economia, y acusó a Pedro Sánchez de incoherencia y de solo querer “perpetuarse en el poder” con esta decisión. Por último, consideró que los indultos solo generarán “frustración en el futuro”, porque “si hay una persona que no los pide, que dice que reincidirá y que solo es el inicio para reclamar la amnistía y la autodeterminación, estos esfuerzos inútiles acaban produciendo melancolía”.



Núria Cabutí, Pepe Álvarez, Yolanda Díaz y Antonio Garamendi (de izquierda a derecha)



Núria Cabutí, Pepe Álvarez, Yolanda Díaz y Antonio Garamendi (de izquierda a derecha)

Transformación del modelo económico en aras de una mayor productividad

- Yolanda Díaz, vicepresidenta tercera y ministra de Trabajo y Economía Social
- Pepe Álvarez, secretario general de la UGT
- Antonio Garamendi, presidente de la CEOE

Sesión moderada por Núria Cabutí, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

Después de la sesión matinal con Pablo Casado sobre los retos de la economía española, la jornada del jueves siguió con un debate entre la vicepresidenta tercera y ministra de Trabajo y Economía Social del Gobierno de España, Yolanda Díaz; el secretario general de la UGT, Pepe Álvarez, y el presidente de la CEOE, Antonio Garamendi. Bajo el título “Transformación del modelo económico en aras de una mayor productividad”, los tres ponentes mostraron buena capacidad de entendimiento y voluntad de encontrar soluciones de consenso para la economía española que sean positivas a la vez para trabajadores y empresarios. La ponencia estuvo moderada por Nuria Cabutí, de la Junta Directiva del Cercle d'Economia, y se dividió en dos bloques: uno sobre el sistema productivo y otro sobre el paro.

En su intervención inicial, Yolanda Díaz quiso aclarar varios motivos que explican el diferencial negativo en la tasa de crecimiento de España respecto a la media europea. Así, la vicepresidenta tercera mencionó que “tenemos que cambiar el modelo productivo español, puesto que es muy singular, basado en el sector de servicios, sobre todo en los básicos”. Este punto, sumado a la apuesta por la construcción, debilita el sistema productivo. Para no depender de determinados sectores que han sufrido mucho con la crisis de la COVID-19, defendió “una reindustrialización sostenible” aprovechando los fondos europeos. Lamentó también que una de las grandes debilidades del sistema laboral español sea el escaso ofrecimiento de oportunidades de trabajo, especialmente a los jóvenes. Además, resaltó que las grandes empresas españolas tienen unos niveles de productividad parecidos a las europeas, pero, en cambio, la productividad “se desploma” en las pymes, lo que obliga, según su parecer, a replantearse el tamaño de muchas compañías pequeñas, que si crecen serán más eficientes.

La ministra de Trabajo y Economía Social lamentó la baja calidad de la ocupación en España, que no nos hace ser más competitivos sino “desiguales”. En esta línea, advirtió que “no podemos seguir siendo un país que, en una parte de su modelo empresarial, se compite por bajos salarios”, puesto que “son los salarios dignos los que fomentan la productividad”.

Por eso, cree que se tiene que construir un mercado de trabajo de calidad y resiliente. Por último, recordó la escasa inversión en I+D+I que lleva a cabo España (1,2 % del PIB), que queda lejos de la media europea (2,1 %). Así pues, sostuvo que “si queremos ser productivos, necesitamos invertir mucho más en I+D+I”.

A continuación, Antonio Garamendi expuso que “los empresarios siempre queremos mejorar, y, por lo tanto, el sistema productivo español tiene que mejorar y corregir los déficits actuales”. El presidente de la CEOE destacó la importancia de la actualización y adaptación del sector del turismo en el siglo XXI y consideró clave la llegada de los fondos europeos en la evolución de nuestra economía. En relación con la industria, resaltó mucho que los territorios más industrializados de España son los que tienen más alta ocupación. Finalmente, se mostró próximo a los planteamientos de Yolanda Díaz sobre el déficit de inversión en I+D+I, a pesar de que también puso en valor la importancia de la formación dentro de las empresas para garantizar la digitalización y la transformación económica: “Es muy difícil hablar de creación de ocupación si la gente no está preparada”, concluyó.

Por su parte, Pepe Álvarez remarcó la importante relación entre la mejora del sistema productivo y la no congelación del salario mínimo interprofesional,

puesto que, en palabras suyas, “los salarios bajos no son un factor que aumente la productividad en ningún país del mundo”. Su intervención estuvo basada en la propuesta de un gran pacto estratégico para la industria, que incorpore todas las fuerzas políticas, así como los actores sociales y económicos fundamentales. Al contrario que Yolanda Díaz, el líder de UGT sí defendió la vigencia del sector de servicios, que según él tiene que continuar siendo “un pilar del sistema productivo español”, si bien hay que identificar los factores mejorables que nos permitan “ganar productividad”. Finalmente, habló sobre la transferencia de conocimiento de la universidad a la empresa, apostando por mejorar las condiciones empresariales a los estudiantes para generar mayor competitividad.

Iniciando el segundo bloque, Yolanda Díaz destacó que, a pesar de haber sufrido un golpe económico muy fuerte por la pandemia de la COVID-19, la tasa de paro de España no es en estos momentos tan negativa como en anteriores crisis. Esto se debe, según la vicepresidenta tercera, “al despliegue del diálogo social y a las medidas que se han puesto en marcha como país, que han funcionado”. Un diálogo en el que la CEOE y la UGT han sido, precisamente, fundamentales. A pesar de esta voluntad de encontrar soluciones ante una pandemia excepcional, recaló los males endémicos de España, como son las tasas de paro estructural, estacional y coyuntural,

el altísimo paro juvenil o los niveles de temporalidad demasiado elevados. Por lo tanto, defendió ante los empresarios del Cercle la necesidad “de abordar reformas estructurales para garantizar la estabilidad en la ocupación”. La formación de los trabajadores, que defendieron en sus intervenciones Garamendi y Álvarez, también es para Díaz “imprescindible, pero no suficiente”. Finalmente, la vicepresidenta tercera destacó que “la mayoría de empresas no acuden a fórmulas basadas en la precariedad”, pero lamentó que algunas sí lo hagan: “Son empresas precarias sin futuro”, recaló.

Seguidamente, Pepe Álvarez manifestó que “la formación es la piedra angular, y, concretamente, la formación profesional”, para combatir la precarización. Además, destacó el esfuerzo que está llevando a cabo el actual Gobierno central en este ámbito. Así pues, según el secretario general de la UGT, la formación y la orientación profesional para los jóvenes son dos de las soluciones a medio y largo plazo para superar la precarización juvenil en el mercado laboral español.

Finalmente, Antonio Garamendi expuso que en España las políticas activas de ocupación han fallado a lo largo del tiempo, y destacó la ineficiencia de la administración al proporcionar contratos de trabajo. En este sentido, destacó la tarea del sector privado, que es el que “conoce la realidad y sus necesidades”.

En la misma línea de Álvarez, apostó por mejorar las condiciones de la formación profesional, que en España son todavía peores que en otros países europeos. Por otro lado, coincidió con Díaz en la defensa del diálogo social como “la mejor infraestructura de este país” y celebró que en los últimos meses “hemos llegado a muchos acuerdos desde las diferencias”. La propia vicepresidenta tercera añadió entonces que este diálogo lo asume el Gobierno español como “un mandato constitucional”, puesto que entiende que “los agentes económicos y sociales tienen que formar parte de la toma de decisiones. El hecho que exista refuerza nuestra democracia”.

Garamendi destacó también que “los fondos europeos tienen que generar un efecto tractor y transversal, y junto con las reformas que pide Europa, son la clave para ganarnos el futuro”. Álvarez acabó el debate haciendo referencia a los citados fondos, que considera una oportunidad única para la recuperación y para cambiar la economía: “Marcarán el camino de las políticas del futuro de nuestro país. España lo merece y Cataluña lo necesita”.

Barcelona ante la competitividad global

- Aurora Catà, presidenta de Barcelona Global
- Jaume Collboni, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona
- Pere Navarro, delegado especial del Estado en el Consorcio de la Zona Franca de Barcelona
- Josep Sánchez Llibre, presidente de Foment del Treball

Sesión moderada por Alfonso Vegara, economista y arquitecto urbanista, presidente de la Fundación Metròpoli

Bajo el título “Barcelona ante la competitividad global”, el segundo debate del jueves 17 de junio contó con una introducción del moderador Alfonso Vegara, presidente de la Fundación Metròpoli, que expuso los factores clave de la competitividad que tienen las ciudades globales, y los relacionó con los objetivos de desarrollo sostenible de las Naciones Unidas en la Agenda 2030. El economista y urbanista, que compartió gráficamente con los asistentes el estudio “Supercities. Territorial Intelligence”, habló de formación, retención y atracción de talento. A continuación, destacó la conectividad (física, digital e institucional) de las ciudades. Y, finalmente, mencionó el magnetismo, es decir, la calidad de un lugar para tener proyectos de ciudad (identidad, idiosincra-



Jaume Collboni, Aurora Catà, Alfonso Vegara, Pere Navarro y Josep Sánchez Llibre (de izquierda a derecha)

sia, oferta cultural, etc.). Después de esta introducción, inició una sesión basada en la Barcelona del futuro, enfocada en impulsar una economía equitativa, sostenible y competitiva. Los ponentes fueron Jaume Collboni, primer teniente de alcalde del Ayuntamiento de Barcelona; Aurora Catà, presidenta de Barcelona Global; Pere Navarro, delegado del Estado en el Consorcio de la Zona Franca, y Josep Sánchez Llibre, presidente de Foment del Treball.

Collboni celebró que Barcelona tenga “todos los elementos para salir ganadora de los retos que tenemos después de la pandemia”. Además, destacó que el Ayuntamiento trabaja ya en las “tres P” que pueden garantizar el futuro de la ciudad: “planes, proyectos y presupuesto”. Concretando su discurso, abordó el plan de desarrollo económico Barcelona Green Deal, que permitirá relanzar la economía de la capital catalana y facilitará posicionarla mejor como ciudad global. Por otro lado, destacó la existencia de 22 proyectos estratégicos que combinan varios elementos fundamentales del modelo de ciudad de futuro, como son la sostenibilidad, la equidad, el talento y la tecnología. Por último, puso énfasis en la aprobación en Barcelona de los presupuestos más expansivos de su historia, con una gran apuesta por recibir fondos europeos. Para conseguirlo, el político socialista pidió “un cambio de actitud”, puesto que los barceloneses “tenemos que volver a creer más en nosotros mismos y ser conscientes de los activos que tenemos como ciudad para



Jaume Collboni



Pere Navarro

competir”. En este sentido, se mostró partidario de impulsar todas aquellas iniciativas que devuelvan el optimismo en la ciudad, como la ampliación del Aeropuerto del Prat, a pesar de que consideró que hay que hacerla respetando al máximo el impacto territorial. En la misma línea, apostó por mejorar el Hospital Clínico y por ampliar la Feria de Barcelona, además de celebrar proyectos como el de la transformación del edificio de Correos en un centro de empresas tecnológicas de movilidad. También se mostró favorable a que Barcelona forme parte de una candidatura de unos futuros Juegos Olímpicos de Invierno y defendió el proyecto del Hermitage-Liceo en el Puerto. “Tenemos que enviar un mensaje a favor del sí en Barcelona”, sintetizó Collboni.

Por su parte, Aurora Catà advirtió que “estamos en un momento crítico para reorientar la economía, las ambiciones y el futuro de nuestro país, pero también de nuestra querida ciudad de Barcelona, que ha sido una ciudad emprendedora y hecha a sí misma”. La presidenta de Barcelona Global apeló a la necesidad de que la capital catalana tome la iniciativa y aproveche este momento de cambio. La competitividad global es, según Catà, esencial, y por eso Barcelona tiene que convertirse en un polo de atracción de talento, que “es líquido, decide donde quiere vivir, donde quiere trabajar, donde quiere invertir y donde quiere innovar”. Para conseguirlo, destacó varios elementos positivos de la ciudad, como la localización, la conectividad, el urbanismo, la genética industrial o el ADN emprendedor. Paralelamente, advirtió que Barcelona también tiene

varios retos, como la transformación de la economía global disruptiva, el potencial de crecimiento de la educación superior o su marco fiscal y burocrático, que puede llegar a impedir la llegada de talento.

Seguidamente, Pere Navarro continuó el debate destacando que “los proyectos no solo están cerrados en la ciudad de Barcelona, sino que se proyectan”. En este sentido, recalcó el carácter global histórico de la ciudad desde la creación del Consorcio de la Zona Franca, con más de cien años de historia. “Barcelona tiene muchos ingredientes para ser líder global de muchas cosas” y puede convertirse, según Navarro, en “una ciudad de la Renaixença”. Igual que Collboni, el delegado del Consorcio de la Zona Franca también reclamó ambición barcelonesa para conseguir esta transformación. En relación con la tarea de la Zona Franca, destacó que son uno de los principales agentes de promoción económica de la ciudad y del país, puesto que “conectan territorios, el sector privado y el público, impulsan proyectos industriales y transforman la sociedad”.

Josep Sánchez Llibre hizo la última intervención de la ponencia defendiendo una visión metropolitana, en la que podemos hablar de “la Barcelona de los 5,5 millones de habitantes”. El presidente de Foment enfatizó la necesidad de cumplir dos objetivos para conseguir competitividad. En primer lugar, apostó por el retorno de las grandes empresas que se han marchado de la

ciudad los últimos años por el contexto político con una “normalización de las relaciones entre las administraciones españolas y catalanas”. En segundo lugar, hizo referencia a la necesidad de un cambio de imagen de la ciudad, puesto que cree que ahora se proyecta una “Barcelona antipática al resto de España”, que para Sánchez Llibre es la que exhibe uno de los dos socios del actual gobierno municipal (en referencia a los Comunes de Ada Colau).

Iniciativas clave para acelerar la transformación de la economía española

- M.ª Jesús Almazor, CEO de Ciberseguridad y Cloud de Telefónica y presidenta de la Comisión Digital del Cercle d’Economia
- Antoni Cañete, presidente de PIMEC
- Andreu Mas-Colell, presidente de BIST y presidente de la Comisión Life Sciences del Cercle d’Economia
- Àngel Simón, presidente de Agbar y presidente de la Comisión Green Deal del Cercle d’Economia

Sesión presidida por Hilario Albarracín, presidente de KPMG España

Bajo el título “Iniciativas clave para acelerar la transformación de la economía española”, el tercer debate del jueves en la Reunión contó con la participación de María Jesús Almazor, CEO de Ciberseguridad y Cloud de Telefónica y presidenta de la Comisión Digital del Cercle d’Economia; Antoni Cañete, presidente de PIMEC; Andreu Mas-Colell, presidente del Barcelona Institute of Science and Technology (BIST) y de la Comisión Life Sciences del Cercle, y Àngel Simón, presidente de Agbar y de la Comisión Green Deal del Cercle. La sesión estuvo presidida por Hilario Albarracín, presidente de KPMG en España, quien hizo una breve introducción basada en los ejes sobre los que se



Hilario Albarracín, Andreu Mas-Colell, Àngel Simón, M.^a Jesús Almazor y Antoni Cañete (de izquierda a derecha)

basará el crecimiento de los próximos años. Estos son, según su parecer, la sanidad, la sostenibilidad y la digitalización, a los que añadió también la formación y la educación de calidad. A continuación, cada uno de los ponentes expuso sus perspectivas de varios ámbitos fundamentales.

Andreu Mas-Colell puso en valor las ciencias de la salud como campo de transformación económica, reclamando aumentar sus recursos en al menos un 1%: “Si no hay una vacuna española, es por la carencia de recursos, puesto que el talento sí lo tenemos”. Resaltó que “la pandemia ha ilustrado la precariedad y la fortaleza de nuestro sistema de salud” y reclamó una mayor colaboración publicoprivada, que “es fundamental en todos los ámbitos, y también en el de la salud”. Ahora bien, lamentó la falta de confianza que tiene el sector público en el privado, lo que provoca que ciertos problemas “se agudicen”. A modo de ejemplo, advirtió que muchas fundaciones privadas de salud que reciben inversión pública no tienen autonomía para asumir riesgos, puesto que “la gobernanza es también pública y esto la convierte en masa conservadora”. Por último, reclamó que “la capacidad fiscal del Estado” esté a la altura de los retos del presente.

A continuación, Àngel Simón habló sobre las oportunidades de la sostenibilidad para instituciones y empresas como una vía de normalidad en la ejecución de sus actividades. Para el presidente de Agbar, el hecho clave es saber cómo se llega a la economía circular

haciendo la transición energética. Es por eso que pidió un nuevo contrato social donde participen los diferentes grupos de interés, como son trabajadores, ciudadanía, administraciones y clientes, entre otros. La llamada transición verde puede suponer que “muchas gente se quede atrás”, porque muchos trabajos desaparecerán o cambiarán profundamente; por eso, es fundamental que se produzcan cambios de forma ordenada para “no perjudicar a los más desfavorecidos”.

En tercer lugar, María Jesús Almazor introdujo la digitalización y su importancia para la recuperación económica destacando dos asuntos clave que se tienen que abordar. Primero, la necesidad de infraestructuras digitales que garanticen la conectividad del país, un campo en el que España es el mejor estado de Europa y tiene, por lo tanto, una posición privilegiada, si bien “hay que esforzarse para llegar al 100 % de cobertura del territorio en 2025” y avanzar rápido en la implantación del 5G. Segundo, el impulso de la digitalización de la economía, en la que habrá que priorizar los sectores con mayor impacto y conseguir a corto plazo que la industria, las pymes y las administraciones hagan este paso fundamental para su presente y futuro.

Finalmente, Antoni Cañete fue el encargado de dar conclusión a la sesión basando su ponencia en el protagonismo de las pymes y de los autónomos en la

recuperación económica. El presidente de PIMEC recordó que las pequeñas y medianas empresas son casi la totalidad del tejido empresarial del país (suponen el 95 %) y que, por lo tanto, aportan la mayoría de puestos de trabajo y son “motor económico” de España y Cataluña. En cuanto a la adaptación de estas compañías a la nueva economía, reclamó la participación de representantes de las pymes en “la toma de decisiones” políticas que marcarán “las reformas estructurales necesarias”, y a la vez pidió que se utilicen los fondos europeos “de la mejor manera posible” y de forma equitativa, puesto que estos recursos contemplan “miles de millones de euros para la transformación de las administraciones, pero muy pocos para las pymes”.



Daron Acemoglu, Xavier Vives y Cani Fernández (de izquierda a derecha)



Cani Fernández

Los retos de la economía global

- Daron Acemoglu, economista del Massachusetts Institute of Technology (MIT) (online)
- Cani Fernández, presidenta de la Comisión Nacional de los Mercados y la Competencia

Sesión presidida por Xavier Vives, asesor de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

Xavier Vives presentó al economista y profesor del MIT, Daron Acemoglu, como “prolífico e influyente”, y con toda probabilidad “el economista más citado en la última década” en términos de publicaciones. De la presidenta de la CNMC, Cani Fernández, el asesor de la Junta Directiva del Cercle d'Economia afirmó que “había roto en muchas ocasiones el techo de cristal” como abogada líder en materia de competencia.

Acemoglu, economista de amplia mirada y capacidad para incidir en cuestiones como el mercado laboral, el capital humano, la automatización y los cambios tecnológicos, las instituciones y el desarrollo, la política económica, la inversión y el crecimiento, afirmó que “la economía mundial, y en particular las economías de los países occidentales, ya estaba rota antes de la crisis de la COVID-19” y remarcó que “esta solo ha agravado problemas preexistentes”.

Nacido en Estambul (Turquía) y residente en los Estados Unidos, indicó que desde los años ochenta en

aquel país se había producido una reducción en los puestos de trabajo y también en los salarios, a pesar de que proyectó este fenómeno más allá de sus fronteras: “La desigualdad no solo afecta a los Estados Unidos; es una tendencia común en otros muchos países”. Pero aquí introdujo el matiz de la escasa protección de los trabajadores en materia laboral en los Estados Unidos, en contraposición con la mayor regulación que hay en jurisdicciones europeas.

También constató la progresiva desaparición de la clase media (frente a la emergencia de grupos poblacionales de ingresos fluctuantes) por la automatización de las empresas: “La competencia global induce a una reducción de los gastos y a un incremento de la automatización”, dijo. Y alertó que el creciente uso de tecnologías basadas en la inteligencia artificial “profundizará los efectos” de la fenomenología vinculada a la automatización y tendrá consecuencias en la demanda por la menor disponibilidad de recursos.

El economista criticó que la fiscalidad fuera un elemento favorecedor del factor tecnológico –en detrimento de la contratación de personal– como consecuencia de unos impuestos que gravan menos el capital y el equipamiento tecnológico que la fuerza de trabajo. Abogó por replantear el futuro, que “no tiene que ser completamente automático”, y por el establecimiento de “políticas públicas y regulaciones adecuadas” que determinen cuando y donde hay que aplicar la tecnología y la automatización.

El presentador de la sesión interpeló a la presidenta de la CNMC, Cani Fernández, sobre el papel que tiene que desarrollar la regulación antimonopolio en el ámbito de las grandes empresas tecnológicas desde la óptica de la “preservación del bien común”.

Fernández reconoció que, desde el punto de vista del regulador, el número de casos de “fallo de mercado” provocados por las grandes tecnológicas es “enorme” y se mostró preocupada por la “información asimétrica” a disposición de estas corporaciones. Una información que, en su opinión, les otorga una clara “ventaja competitiva” que puede ayudarlas en su estrategia de crecimiento en otros mercados adyacentes desde planteamientos monopolísticos.

Respecto al papel a asumir por Europa en el contexto de la digitalización y las dinámicas de competitividad de los grandes bloques (Estados Unidos, China, Europa, entre otros), la presidenta de la CNMC alertó del peligro de una “excesiva e ineficiente regulación” en el seno de los países de la Unión Europea que dificulte el progreso en este campo. Y cerró su intervención con una referencia a los fondos Next Generation en España: “Tenemos que hacer un seguimiento esmerado de la contratación pública que canalizará buena parte de estos recursos”.



Philipp Hildebrand, Francisco Reynés, Miguel Trias y Josu Jon Imaz (de izquierda a derecha).

El propósito empresarial. El nuevo capitalismo

- Philipp Hildebrand, vicepresidente de BlackRock
- Josu Jon Imaz, consejero delegado de REPSOL
- Francisco Reynés, presidente de Naturgy

Sesión presidida por Miguel Trias, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

¿Qué relación se establece entre el propósito y el beneficio? ¿Cuáles son los desafíos en la adaptación del modelo de negocio empresarial a las nuevas exigencias normativas, sociales y tecnológicas vinculadas a la transición energética? ¿Qué se espera del gobierno corporativo en el nuevo paradigma? ¿La nueva agenda social y climática es compatible con el capitalismo tal como se ha entendido hasta ahora? Estas son algunas de las preguntas que Miguel Trias planteó al auditorio y que trasladó a los ponientes de la sesión.

El vicepresidente de BlackRock, el suizo Philipp Hildebrand, admitió que “tenemos que replantear el mundo” como consecuencia de la pandemia y que esta ha acelerado “la tendencia a reconocer el cambio climático y la sostenibilidad como aspectos clave sobre los que hay que poner el foco”. En consecuencia, “ahora hay compromisos políticos reales que derivan de este reconocimiento”, añadió.

“Redistribución tectónica de capital versus la sostenibilidad”

Hildebrand dijo que “tenemos por delante una transformación sistemática de la economía global” que requerirá un “ingente volumen de inversiones” y que “será el capital privado el que tendrá que asumir la parte más importante”. Aseguró que “el capital privado ha reconocido que el riesgo climático es un riesgo de inversión”, precisó que “se perderá el equivalente a un 25 % del PIB mundial durante los próximos 20 años” si no se toman medidas gubernamentales y afirmó que esta “redistribución tectónica de capital versus la sostenibilidad” supone “una oportunidad para los países, para las empresas y para los inversores”.

Objetivos realistas, ambiciosos y medibles

El presidente de Naturgy, Francisco Reynés, defendió, desde la óptica de la gestión empresarial, que es compatible la “creación de valor financiero” para el accionista con la introducción de nuevos aspectos vinculados a la sostenibilidad y la responsabilidad corporativa que puedan incorporarse de forma progresiva en la comunicación a las partes interesadas de la compañía.

También quiso transmitir la idea que “los objetivos medioambientales en el ámbito empresarial han

venido para quedarse porque son una exigencia del conjunto de la sociedad”, y que, a la vez, este nuevo paradigma supone una “oportunidad”. Ponderó que los objetivos tienen que ser “realistas, ambiciosos y medibles” y alertó que “la transición energética pide tiempo y exige fuertes inversiones”.

Propósitos y beneficios: “dos caras de la misma moneda”

El consejero delegado de Repsol, Josu Jon Imaz, remarcó que “el propósito y los beneficios son las dos caras de la misma moneda”. Según el directivo, la consecución de beneficios –a veces más a corto plazo, es decir, “trimestre tras trimestre”– es lo que permite la creación de valor a largo plazo y es la condición que posibilita lograr el propósito.

Aquí apuntó la necesidad de una “gran coalición” tanto a nivel interno (junta directiva) como también en relación con los conjuntos de accionistas, a fin de conducir la empresa en la dirección que haga compatible el corto y el largo plazo: “Hace falta una visión clara, una hoja de ruta y objetivos medibles”. Y desde su posición como consejero delegado explicó que “disponemos de métricas de la empresa relacionadas con estos objetivos que dan forma a nuestra estrategia de largo plazo”.

¿Y el capitalismo?

Sobre la noción misma del capitalismo y la conveniencia de una eventual reformulación del modelo para adaptarlo a los desafíos que encara la humanidad, Imaz admitió que “es una tarea enorme” si lo que se pretende es atribuir el papel protagonista del cambio a las empresas y señaló que su “pequeña contribución” tiene que venir dada por “la preservación de valor, en un sentido amplio, para la comunidad con la que interactuamos, y por la defensa de los puestos de trabajo”. Reynés planteó que, desde un punto de vista general, “hoy estamos mucho mejor de lo que estábamos a principios del siglo XX”, y que esto, en buena medida, “es gracias al capitalismo”, pero reconoció que “el sistema no es perfecto” y que “hay que readaptarlo” a un contexto como el actual marcado por la lucha contra el cambio climático, la necesaria reducción de la pobreza y el respeto a las minorías, entre otros factores. El apunte crítico más explícito provino de Hildebrand: “A principios de este siglo el capitalismo estuvo demasiado enfocado a la maximización del beneficio”, sentenció.

Las reflexiones de los tres directivos acabaron por dibujar una conclusión compartida: el “papel determinante” de los inversores activistas en la construcción de un capitalismo “más inclusivo y más justo”.

El modelo territorial para mejorar la economía española

- Alberto Núñez Feijóo, presidente de la Xunta de Galicia (online)
- Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía
- Ximo Puig, presidente de la Generalitat Valenciana
- Francina Armengol, presidenta del Govern de les Illes Balears

Sesión presidida por Teresa Garcia Milà, directora de la Barcelona Graduate School of Economics

El modelo territorial español ha sido un “foco de atención” del Cercle d’Economia, que aboga por un modelo económico “multipolar y territorialmente equilibrado”, la reforma del modelo de financiación autonómica con “más responsabilidad fiscal” y un esquema territorial basado en la “pluralidad y la cohesión”. Desde este posicionamiento, Teresa Garcia Milà cedió la palabra a los presidentes de cuatro comunidades autónomas que comparten el hecho “de estar situadas en la periferia”.

Cuatro visiones periféricas del modelo autonómico

Por vía telemática, el presidente de la Xunta de Galicia, Alberto Núñez Feijóo, destacó la “descentralización” del Estado de las autonomías: “El 50% del gasto



Javier Faus, Juan Manuel Moreno Bonilla, Francina Armengol, Ximo Puig y Miquel Iceta (de izquierda a derecha)



Alberto Núñez Feijóo (en la pantalla). Ximo Puig, Juan Manuel Moreno Bonilla, Francina Armengol y Teresa García Milà (de izquierda a derecha)

público lo gestionamos las comunidades autónomas”, precisó. Alabó una Constitución del 1978 “pactista y apartidista”, favorecedora de la coexistencia “de expresiones políticas divergentes” y de avances en materia “identitaria, política, administrativa y económica”. Tildó de “perfectible y útil” el modelo, sin dejar de remarcar que se basa en la “corresponsabilidad”: “no es coherente la queja constante y al mismo tiempo no querer participar en su actualización”. Y defendió la “cogobernanza”.

El presidente de la Junta de Andalucía, Juan Manuel Moreno Bonilla, fue claro: “El modelo autonómico ha sido un éxito” que ha permitido “un proceso ordenado de descentralización sin parangón en otros países de nuestro entorno occidental”. Reconoció que la pandemia –“una maceta muy dura para el conjunto de administraciones públicas”– había mostrado que “en materia de cooperación y coordinación hay lagunas que hay que superar y mejorar”. Entonó el mea culpa, “En términos de eficiencia para la ciudadanía, hemos fallado en algunas ocasiones”, e hizo suya la necesaria y doble asunción “de exigencia y lealtad institucional” por parte de cada una de las comunidades autónomas y sus presidentes.

El presidente de la Generalitat Valenciana, Ximo Puig, destacó “el éxito” del Estado autonómico por lo que supone “de aterrizaje en la España real”, para

añadir a continuación que el modelo “está agotado en algunos aspectos y le hace falta una actualización”. E indicó cuáles son, a su parecer, los cinco principales desafíos: la descentralización insuficiente para acabar con una “realidad de megacentro” limitadora de las oportunidades de la periferia, la existencia de un impulso independentista en Cataluña que pide “buscar puntos de encuentro” para fortalecer el país, la incapacidad de resolver la divergencia de rentas entre comunidades, la existencia de una “España invisible” donde parece que “nunca pasa nada y sí que pasan cosas” y el desdoblamiento de determinadas zonas del país a causa de la absorción de población por parte de las grandes metrópolis.

La presidenta del Govern de les Illes Balears, Francina Armengol, sostuvo que la “pluralidad y la diversidad” de España eran su “fuerza y riqueza”, puso en valor la descentralización realizada y abogó por avanzar hacia un estado más federal que se fundamente en “el pacto, el acuerdo y la toma de decisiones conjuntas”. Evocó también las virtudes de la cogobernanza: “Hay que profundizar todavía más en ella”, sentenció. Exclamó que “es injusto que toda la riqueza que se concentra en una única comunidad autónoma –esto es, Madrid– no se reparta entre todos los territorios españoles”. E invitó al Gobierno catalán a “sumarse a las mesas multilaterales” en el contexto de las negociaciones para la reforma del modelo de financiación.



Ximo Puig, Juan Manuel Moreno Bonilla, Francina Armengol y Teresa Garcia Milà (de izquierda a derecha)



Ximo Puig, Juan Manuel Moreno Bonilla, Francina Armengol y Teresa Garcia Milà (de izquierda a derecha).

Quejas por el modelo “radial y centralizado” de infraestructuras

Los cuatro mandatarios coincidieron en la queja por el modelo “radial y centralizado” de infraestructuras y en el clamor por la reforma “dialogada y consensuada” de un modelo de financiación que respete la “suficiencia financiera” de las comunidades autónomas. En este punto opinaron que el actual sistema era “obsoleto”, “injusto en algunos términos” y “poco transparente”. También, tuvieron un ruego compartido: que el Gobierno español “ejerza su liderazgo” para coordinar y construir un modelo que “corrija la infrafinanciación”, pero sin renunciar a la “corresponsabilidad” en lo que hace referencia a la gestión del gasto por parte de las comunidades.

A nivel personal, Feijóo planteó que “el coste efectivo del servicio es clave en la configuración del reparto de los recursos” para cada comunidad autónoma, Puig defendió que en la reforma fiscal iniciada por el Gobierno español “tienen que poder tomar parte las comunidades autónomas”, Armengol invitó al Gobierno catalán a sumarse a las mesas multilaterales en beneficio de la ciudadanía de Cataluña para lograr acuerdos sobre la base de la “realidad plural española” y Moreno puso en valor los “estrechos lazos culturales y económicos existentes entre Cataluña y Andalucía desde hace muchos años”.

Y una conclusión final: que el poder del Estado “bascule” hacia la periferia y que ello tenga efectos tangibles en “materia política y en materia económica”.



David Pellicer, Javier Goyeneche, Laura Urquizu, Pedro Fontana y Joaquín Cuenca (de izquierda a derecha)



Joaquín Cuenca, David Pellicer y Javier Goyeneche (de izquierda a derecha)

Premio José Manuel Lara a la ambición y el propósito empresarial

- Joaquín Cuenca, fundador de Freepik Company
- Javier Goyeneche, fundador de Eco Alf
- David Pellicer, fundador de Etnia Barcelona

Sesión presidida por Pedro Fontana, presidente de la Fundació Cercle d'Economia, y moderada per Laura Urquizu, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

El presidente de la Fundación Cercle d'Economia, Pedro Fontana, puso en contexto su intervención y el contenido de la sesión: “En solo dos ediciones, el premio José Manuel Lara se ha convertido en una parte fundamental de las reuniones del Cercle d'Economia y es una cita obligada para todos aquellos que queremos reconocer y estimular el espíritu emprendedor”. Recordó la figura de José Manuel Lara como alguien que sintetizaba “la ambición y el propósito, el empresario y el burgués, la entrega a su empresa y el compromiso con el bienestar y el progreso colectivos”, y evocó el carácter “libre” con que expresaba sus convicciones e ideas.

En definitiva, se quiere “reconocer a aquellas personas que, desde la ambición, crean una empresa, la

hacen crecer y la saben dotar de un propósito”. Verbalizado el contexto, Fontana dio paso a los ponientes.

Pasión, atrevimiento, honestidad...

La conductora de la sesión, Laura Urquizu, miembro de la Junta Directiva, pidió a los tres galardonados un consejo para los emprendedores incipientes. David Pellicer eligió “la pasión y la honestidad”, porque “se reflejan en el producto”; Javier Goyeneche sugirió “valentía e innovación” para aportar “un valor diferencial en relación con aquello que ya existe en el mercado”, y Joaquín Cuenca optó por la máxima que se ha aplicado: “centrarse, entender que la tecnología no es un fin en sí mismo y que el objetivo es dar un servicio al usuario”.

Interpelados sobre la idea de propósito, Cuenca defendió que “cada empresa tiene un corazón diferente”, y que con Freepik Company quisieron que “el diseño gráfico de alta calidad fuera accesible a todo el mundo”. Goyeneche, impulsor de la marca de moda sostenible Eco Alf, argumentó que “empresas y emprendedores tenemos una responsabilidad enorme para crear empresas que nos lleven hacia un mundo mejor”. Pellicer, creador de la marca de gafas de calidad y diseño Etnia Barcelona, abogó por “no dejar de aprender y hacer que las personas que trabajan en la compañía luchan por un proyecto que consideren suyo”.

Ecosistema emprendedor en España: el reto de la dimensión

“Paso a paso, objetivo a objetivo y hacer las cosas bien”, fue la receta de Pellicer para “escalar el negocio”. “Yo creo mucho en las personas: son la materia prima de la que se nutren las empresas emergentes”, expresó Cuenca, que añadió la opción “de atraer” a otros emprendedores digitales que en el pasado ya han tenido éxito y que ahora, “con sus recursos, con la experiencia adquirida y con su conocimiento de otros posibles inversores”, podrían dinamizar el ecosistema en España. Por su parte, Goyeneche fue enfático y entendedor: “Falta financiación, financiación y financiación”.

Coincidieron los tres en la “importancia fundamental” de una educación que “motive” en el aprendizaje y en el progreso personal como factor dinamizador del emprendimiento. Pero Joaquín Cuenca lamentó que España todavía no haya conseguido situar ninguna universidad en el Top 100 mundial y que “surjan muchas más empresas de las universidades de los Estados Unidos que de las españolas”.

Cóctel Reunión Cercle d'Economia 2021

Patrocinado por Estrella Damm

En el marco de la Reunión Cercle d'Economia, Estrella Damm ofreció un banquete en el W Barcelona a los socios y ponentes de las jornadas. El cóctel contó con un menú servido por algunos de los mejores chefs catalanes. Se quiso poner de relieve el gran valor de nuestra gastronomía y la importancia del sector de la restauración como motor económico. Un ejemplo de sector creativo, resiliente, sostenible e inclusivo, que ha demostrado una gran capacidad de transformación para hacer frente a la pandemia y afrontar los nuevos retos que le depara el futuro.



18 de junio

Los retos de la economía española II

– Nadia Calviño, vicepresidenta segunda y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia

Dando inicio al tercero y último día de Reunión, Nadia Calviño, vicepresidenta segunda y ministra de Asuntos Económicos y Transformación del Gobierno español, fue la encargada de empezar la segunda de las tres sesiones dedicadas a “Los retos de la economía española”, dirigida por Javier Faus, presidente del Cercle d’Economia.

Calviño empezó destacando la relación positiva entre una campaña de vacunación que se ejecuta a “velocidad de crucero” y un aumento de la confianza entre los ciudadanos y las empresas. En palabras de la ministra, “la economía española ha entrado en una nueva fase, la recuperación está en marcha y poco a poco vamos cerrando la brecha que ha abierto esta pandemia”. Esta reactivación se está produciendo, según defendió la poniente, por la respuesta que el Gobierno español y la



Nadia Calviño y Javier Faus (de izquierda a derecha)



Nadia Calviño

Unión Europea han dado a esta pandemia, muy diferente a la de la anterior crisis financiera. Calviño se reafirmó en cuanto a las medidas llevadas a cabo por el ejecutivo español “para proteger el tejido productivo, la ocupación y las rentas de las familias, hecho que ha evitado un escenario catastrófico”.

Aun así, el verdadero reto, según Calviño, no es conseguir solo un repunte de la economía, sino consolidar una recuperación sólida que pueda modernizar la estructura económica del país y poder afrontar y corregir los desequilibrios actuales. En este sentido, España busca un crecimiento más inclusivo y sostenible en su recuperación pos-COVID. Concretando esta exposición, la vicepresidenta segunda destacó cuatro prioridades en política económica fundamentales para el resto de 2021. En primer lugar, continuar activamente con la campaña de vacunación destacando el binomio salud y economía. En segundo lugar, mantener la estabilidad económica y financiera con una política fiscal y monetaria coordinada a nivel europeo y mundial. En tercer lugar, seguir protegiendo el tejido productivo, la ocupación y las rentas. Por último, ejecutar el plan de recuperación europeo para conseguir un crecimiento más inclusivo y focalizado en los más jóvenes.

Para conseguir todos estos objetivos, que tendrían que ser beneficiosos para Cataluña y para el conjunto de España, Calviño instó a “remar todos en el mismo sentido” para aprovechar la oportunidad histórica que suponen los fondos Next Generation. La vicepresidenta segunda recordó que el plan de recuperación presentado por España cuenta ya con el visto bueno de la Comisión Europea y aseguró que este año ya llegarán 19.000 millones de euros para reactivar y modernizar la economía española y superar la crisis provocada por la pandemia. En este sentido, y haciendo una clara alusión al conflicto catalán, Calviño pidió “canalizar toda la energía en esta dirección positiva y dejar atrás choques absolutamente improductivos que solo conducen a la ruptura de la sociedad y a callejones sin salida”.



Jaume Giró

Legado de una pandemia y razones para creer en la recuperación económica y social

– Jaume Giró, consejero de Economía y Hacienda

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d'Economia

Bajo el título “Legado de una pandemia y razones para creer en la recuperación económica y social”, el consejero de Economía y Hacienda de la Generalitat, Jaume Giró, quiso desmontar en su ponencia el relato de la decadencia económica catalana durante los años del “proceso” soberanista previos a la COVID-19. Su discurso, que se produjo la mañana de la última jornada de la Reunión del Cercle d'Economia 2021, contrastó con el de la anterior ponente, la vicepresidenta segunda y ministra de Economía y Empresa del Gobierno de España, Nadia Calviño, que había asegurado poco antes que la recuperación económica de Cataluña y del conjunto del Estado pasa por dejar atrás “choques absolutamente improductivos que solo llevan a la ruptura de la sociedad y a callejones sin salida”.

La intervención de Giró se dividió en tres bloques temporales: pasado, presente y futuro. Al abordar de dónde venimos, recordó unos años “de altísima intensidad” política en que “se instaló el mantra” de que la

manera de gobernar Cataluña y las continuas movilizaciones independentistas “repercutían directamente en la fortaleza de nuestra economía”. El consejero, sin embargo, mostró varios datos para desmentir que “la fuga de empresas” con sede en el territorio catalán durante el año 2017 estuviera provocando “una hemorragia espontánea e incontenible” que dejaría la economía “en coma”: resaltó que, entre 2014 y 2020, Cataluña tuvo un crecimiento medio anual del PIB de un 2,8 %, un 1 % por encima de la zona euro, y destacó que, en el mismo periodo, el paro bajó de forma considerable, mientras que el número de empresas exportadoras regulares catalanas pasó de 1.400 a 17.000. También denunció “el efecto aspirador” de Madrid sobre el resto de España, pero aclaró que el PIB de Cataluña se ha mantenido estable en un 19 % del conjunto del Estado en las últimas cuatro décadas.

Para reforzar su visión, Jaume Giró cifró el déficit fiscal catalán (a partir del método de flujo monetario) en unos 16.945 millones de euros, esto es, unos 2.200 euros anuales que deja de recibir cada ciudadano y que el consejero cree que “serían esenciales para los 42.000 hogares con una renta de 7.670 euros” que hay en Cataluña. “Si al déficit de inversiones y al déficit fiscal le sumamos la emergencia social que sufrimos, podríamos decir que quien no ha sido del todo solidario no es precisamente Cataluña”, añadió. Y en cuanto a la inversión estatal, el consejero recuperó datos recientes del Ministerio de Hacienda, según los cuales

el Estado aportó 957 millones de euros en Cataluña el 2020: la cifra –que supone una inversión de 125 euros por habitante– fue considerada insuficiente por Giró, si se compara con la media estatal –162 euros/ciudadano– y con la de ciertas comunidades autónomas, que recibieron “por encima de 300 euros”.

En referencia al presente, Giró defendió la gestión de la pandemia de la COVID-19 del Gobierno catalán, en la que, a su parecer, se priorizó “salvar vidas” a la economía, y lamentó que “los márgenes de maniobra que ha tenido la Generalitat en la gestión de la crisis han sido estrechos”. Puso énfasis en el hecho que “la mitad” de todas las ayudas de las comunidades autónomas por la crisis pandémica las ha proporcionado Cataluña. En concreto, “1.800 millones de euros han sido concedidos por la Generalitat” de un total de 3.600 millones en toda España.

En cuanto al futuro, el ponente apuntó que “poco a poco nos acercamos a la normalidad económica”, con unas proyecciones de crecimiento del PIB para Cataluña del 6 % para 2021 y del 5,2 % para 2022. Giró aseguró que se buscarán consensos para aprobar pronto los presupuestos del año próximo, que a su parecer son básicos para garantizar la recuperación: serán unas cuentas públicas –apuntó– centradas en las políticas sociales de salud y vivienda, que a la vez incluirán la creación de un fondo de inversión

para proyectos de investigación y ofrecerán estímulos a la economía productiva para generar ocupación. Giró citó tres “incertidumbres” que pueden condicionar el éxito de los presupuestos: el objetivo de déficit para Cataluña marcado por el Gobierno español –actualmente del 1,1 %, podría reducirse al 0,6 % el 2022 según ha indicado el ejecutivo de Pedro Sánchez a Bruselas–, el gasto ya comprometido –supondrá el 85 % de total de las futuras cuentas– y la “dependencia financiera” que el territorio catalán tiene respecto al conjunto de España, puesto que “el 81,5 % de sus ingresos dependen de las transferencias del Estado”.

En cuanto a los fondos europeos Next Generation, el consejero aseguró que el Gobierno catalán “ya ha hecho los deberes” identificando 27 proyectos estratégicos que “se podrían financiar mañana mismo” para encaminar Cataluña hacia el crecimiento en ámbitos estratégicos como la industria, la investigación y la innovación, la digitalización, la transición ecológica o la sociedad del conocimiento. Para hacerlo posible, reclamó en el Gobierno español un modelo “de auténtica cogestión” de los fondos que evite que la Generalitat se convierta en “una simple gestoría” y anunció la creación de la Secretaría de Asuntos Económicos y Fondos Europeos dentro del Departamento de Economía y Hacienda. “El tejido empresarial y social del país se juega mucho”, concluyó.

Los retos de la economía española III

- Carme Artigas, secretaria de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial
- José Luis Bonet, presidente de la Cámara de Comercio de España
- José Ignacio Goirigolzarri, presidente de CaixaBank

Sesión presidida por Núria Mas, miembro de la Junta Directiva del Cercle d’Economia

La tercera y última sesión, dedicada a “Los retos de la economía española”, en el marco de la Reunión del 2021 estuvo moderada por Nuria Mas, miembro de la Junta Directiva del Cercle d’Economia, quien hizo una introducción sobre cómo ha afectado la crisis a España. En su intervención se centró en las perspectivas de recuperación económica en un futuro próximo si se lleva a cabo una inversión adecuada de los fondos europeos y se ejecutan las reformas necesarias. Posteriormente, intervinieron los ponentes de la sesión: Carme Artigas, secretaria de Estado de Digitalización e Inteligencia Artificial; José Luis Bonet, presidente de la Cámara de Comercio de España, y José Ignacio Goirigolzarri, presidente de CaixaBank.



José Ignacio Goirigolzarri, Carme Artigas, Núria Mas y José Luis Bonet (de izquierda a derecha)



José Luis Bonet

El primero en intervenir fue Goirigolzarri, que identificó como factor clave la baja productividad de España en los últimos años respecto a otros países europeos. Para mejorarla –“de forma cualitativa y constante”, matizó– destacó la necesidad de aplicar políticas de oferta: “No mejoraremos la productividad del país con políticas de demanda”, sentenció. Desde esta óptica, reflexionó que “ahora, con los fondos europeos, tenemos una oportunidad muy importante para financiar los cambios necesarios en términos de políticas de oferta”. Reivindicó el desarrollo de políticas que fomenten la educación, la formación continua y la formación profesional, remarcó la importancia del capital humano en la productividad de un país y lamentó que España, a pesar de tener “gente muy preparada”, cuenta con un déficit: el de un elevado porcentaje de población sin formación digital. Por lo tanto, cree que “las empresas tienen que asumir responsabilidades e implicarse” para lograr el reto de la digitalización y de la transformación de la economía, en el que hace falta “un mejor acompañamiento a los ciudadanos para que puedan volver al mercado laboral” con las capacidades necesarias. Además, quiso añadir que en su sector, el bancario, las personas nunca dejarán de ser importantes, por mucho que se implanten políticas digitales que mejoren la atención del cliente y agilicen los procesos. Y en cuanto al modelo futuro de banca surgido de la transformación tecnológica, expuso que “la gran diferencia entre las

entidades excelentes y las mediocres será el compromiso, la preparación, la ilusión y la proximidad de las plantillas y los equipos”.

La siguiente a intervenir fue Carme Artigas, quien destacó el talento y la innovación como infraestructuras clave para la transformación digital de España. “Se necesita un cambio del modelo productivo, que tiene que ser más resiliente, verde y digital”. Por lo tanto, cree que hace falta una mayor contribución digital al PIB español para garantizar la recuperación económica, puesto que “la digitalización es algo transversal”. En palabras de la secretaria de Estado, “tenemos que mover la economía hacia sectores de mayor valor añadido y más intensivos en talento y conocimiento”. Finalmente, destacó que en servicios digitales a la administración y en redes de conectividad de banda ancha España se sitúa entre los mejores países de Europa. Sin embargo, desgraciadamente, el país sufre la “débil digitalización de las pymes” y las “pocas habilidades tecnológicas de la ciudadanía”. En relación con los fondos europeos, detalló que se prevén inversiones en la conectividad (como en el 5G), en competencias digitales, en digitalización de las pymes, en transformación de la administración, en inteligencia artificial y en ciberseguridad. Por último, apuntó que pronto serán muy relevantes los sectores estratégicos basados en “la economía de los datos”, entre los que se encuentran la salud digital, la movilidad sostenible, la agroalimentación tecnológica o el turismo inteligente.

Finalmente, José Luis Bonet puso énfasis en la oportunidad histórica de los fondos europeos para transformar el tejido productivo. Además, destacó la importancia de la internacionalización y del emprendimiento para potenciar la economía de España. Insistió también en la función de las cámaras de comercio, que acompañan a las administraciones y a los trabajadores y, por lo tanto, fomentan la colaboración público-privada. En cuanto a la transformación económica del país, consideró que “en la estructura de las pymes es donde más nos la jugamos, así como en el reciclaje necesario de muchas personas”.



José Ignacio Goirigolzarri



El presidente del Cercle recibe a Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España



Pedro Sánchez

Sesión de clausura

– Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d'Economia

La sesión de clausura contó con la participación de Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España. Previamente, Javier Faus, presidente del Cercle d'Economia, dedicó unas palabras al líder socialista, con quien compartió las esperanzas y temores del empresariado catalán dentro del nuevo contexto político, y comentó la situación general de España a partir de cuatro conclusiones basadas en reflexiones de los miembros del Cercle. En primer lugar, Faus destacó la ambición y el optimismo de esta institución durante estas jornadas, donde se ha respirado un clima de verdadera voluntad de reconstrucción y de recuperación. En segundo lugar, resaltó que “España tiene una oportunidad extraordinaria, pero se tiene que mirar a largo plazo y no cambiar políticas cada cuatro años”. Así, pidió a Sánchez asentar una visión de país común entre todas las instituciones y administraciones basada en el diálogo y la cooperación. En tercer lugar, el presidente del Cercle puso en el centro los emprendedores, las pymes, los autónomos y las grandes empresas, y apostó por una fiscalidad con “inteligencia estratégica” que permita atraer talento. En este sentido, puso de ejemplo las políticas del “gobierno de izquierdas” de Portugal y se mostró convencido que

“el futuro será de aquellos países que sepan atraer talento”. Por último, manifestó la posición del Cercle, favorable a “una España menos radial, más alemana que francesa, y donde se repartan mejor los beneficios de la centralidad”. Finalmente, destacó que el conflicto catalán había dejado de ser un problema territorial del Estado para devenir “el problema español”. Para abordarlo, apostó por tener “la ley como marco y la palabra como instrumento” con una dialéctica centro-periferia. Siendo consciente de las dificultades de desarrollar un modelo federal en España, pidió a Sánchez la aplicación de reformas estatutarias y se mostró favorable a los indultos y a todas las medidas legales que sean un paso para el diálogo. Por último, manifestó la necesidad de un entendimiento “con cesiones recíprocas” para “evitar una decadencia mayor para Cataluña y España”.

El presidente del Gobierno de España, Pedro Sánchez, empezó su discurso con un tono optimista y a la vez prudente. Consideró que “los optimistas, desde el punto de vista del crecimiento económico, acertarán y quizás se quedarán cortos”, en referencia a las buenas perspectivas de crecimiento para España, que “superará todas las previsiones”. Como consecuencia de este optimismo, el presidente español aprovechó la sesión para hacer el anuncio de la convocatoria de un Consejo de Ministros extraordinario el jueves 24 de junio, en el que se aprobó la retirada de la obligatoriedad del uso de mascarillas en el espacio público en todo el territorio español a partir del día 26 del mismo mes. Con ese

anuncio ejemplificó la buena situación de España frente a la pandemia, con una economía y ritmo de vacunación crecientes. Aun así, quiso agradecer la disciplina de la sociedad española en su conjunto, así como el trabajo de los profesionales esenciales y del sector empresarial durante estos últimos meses. Como jefe del ejecutivo, destacó el cumplimiento de los objetivos estratégicos marcados por el Gobierno central, que trabajó en coordinación con el resto de las administraciones españolas durante la pandemia.

Desde el punto de vista económico, destacó las grandes cualidades de España y consideró que el país será capaz de recuperarse y transformarse con una mejora que sea “justa y duradera, reconvirtiendo sectores estratégicos de nuestro sistema productivo”. Ante el desplome de varios sectores y la contracción de la economía, recordó el despliegue de protección social “sin precedentes” hecho por el Gobierno de España y la actuación del ejecutivo basada en el conocimiento científico de los expertos y de los profesionales sanitarios, y en la solidaridad civil. Todo esto facilitó, según Sánchez, la puesta en marcha de una estrategia de vacunación “que está funcionando” y la apertura de las escuelas durante todo el curso. Así pues, destacó que el objetivo de sostener y mantener la economía se ha cumplido, con la previsión de una recuperación económica intensa y poderosa. A raíz de la aprobación por parte de la Comisión Europea del plan de recuperación presentado por el ejecutivo español, manifestó las buenas sinergias y coherencia de las reformas que se

llevarán a cabo en relación con las necesidades y retos de España, para hacer un país “más verde, más digital y más resiliente”.

Sánchez mostró su aprobación a las reflexiones hechas por el presidente del Cercle, Javier Faus. En primer lugar, compartió la necesidad de una hoja de ruta estratégica sobre los fondos de recuperación europeos. Seguidamente, defendió una mejor y mayor cohesión social y territorial, así como una igualdad de género real. En segundo lugar, destacó que el desplome de la economía podrá ser superado gracias a los fondos europeos. En tercer lugar, celebró el talento empresarial y la capacidad emprendedora como rasgos característicos del país. En cuarto lugar y en relación con el anterior, resaltó la necesidad de mano de obra cualificada para acompañar ese talento, así como el potenciamiento de la formación profesional. Por último, defendió la necesidad de unidad y estabilidad política para garantizar que la recuperación se materialice.

Por otro lado, el presidente español enumeró algunos proyectos beneficiosos para Cataluña y para España que verán la luz gracias a los fondos europeos, como son la reconversión de la industria del automóvil con la creación de vehículos eléctricos, el refuerzo del supercomputador de Barcelona, la compleción del Corredor del Mediterráneo o la finalización de las estaciones y líneas de Cercanías en Cataluña. Con esta ejemplificación, mostró los beneficios de una deseable normalización de la situación política en Cataluña,

a pesar de remarcar que “no existen dos modelos enfrentados, sino dos modelos diferentes”. Así pues, apostó por una distensión del conflicto político basada en el entendimiento, el diálogo y la concordia, pero destacó también que es un trabajo de la sociedad en su conjunto, no solo de dos gobiernos.

En la parte final de su discurso, se centró en la juventud y en la necesidad de atraer talento para reforzar un mercado laboral débil y empobrecido. El presidente español remarcó que “los jóvenes tienen que ser el centro de nuestras políticas públicas”. Así, avanzó la creación de un plan de vivienda para el alquiler asequible y también hizo una apuesta por la igualdad de oportunidades para despedir su intervención: “Si queremos que los más desfavorecidos crean en la justicia social, démosles oportunidades. Si queremos que las mujeres mejoren todavía más nuestra sociedad, creemos oportunidades reales de igualdad”.



Pedro Sánchez y Javier Faus (de izquierda a derecha)



Javier Faus, Pedro Sánchez y Mario Draghi (de izquierda a derecha)

Premio Cercle d'Economia a la construcción europea

- Mario Draghi, presidente del Consejo de Ministros de Italia y presidente del Banco Central Europeo entre el 2011-2019

Sesión presidida por Javier Faus, presidente del Cercle d'Economia, y José Manuel González-Páramo, miembro de la Junta Directiva del Cercle d'Economia

El último acto de la Reunión del 2021 estuvo protagonizado por Mario Draghi, presidente del Consejo de Ministros de Italia y expresidente del Banco Central Europeo entre el 2011 y el 2019, quien fue reconocido con el 1er Premio Cercle d'Economia a la Construcción Europea. Draghi recibió el reconocimiento en una sesión que contó con Javier Faus, presidente del Cercle; José Manuel González-Páramo, miembro de la Junta Directiva de la institución, y Pedro Sánchez, presidente del Gobierno de España.

Después de las intervenciones previas de agradecimiento a Draghi, el político y economista italiano subió al escenario para su discurso. Primero, recordó los orígenes del Cercle d'Economia resaltando el carácter europeísta de la organización. A continuación, citó referencias comunes entre Italia y España y abordó como ambos países han afrontado y sufrido de

manera parecida la pandemia durante el último año, tanto sanitaria como económicamente. También destacó la buena estrategia de vacunación llevada a cabo por la Unión Europea y como esto ha permitido que las economías europeas se recuperen y “la confianza vuelva a las familias y empresas”. En este sentido, recordó que España e Italia son dos de las potencias con mejores perspectivas de crecimiento.

Draghi, en relación con su pasado como banquero, quiso destacar los esfuerzos realizados tanto por los bancos como por los gobiernos para impulsar políticas fiscales y monetarias capaces de contener un empeoramiento de la situación económica y que han ayudado a salvaguardar millones de puestos de trabajo. El camino, en cualquier caso, no será fácil, y el economista italiano resaltó que “nuestro objetivo tiene que ser el de volver a niveles de crecimiento económico previos a la pandemia. Solo así podremos decir que hemos superado la crisis. Por eso tenemos que hacer esfuerzos adicionales”. También advirtió que la pandemia no está acabada, y que todavía queda mucho para poder vacunar en condiciones en los países más pobres, lo que pone de manifiesto que esta crisis ha generado todavía más injusticia y desigualdad. En este sentido, enfatizó que “la recuperación tiene que ser sostenible y equitativa”, puesto que “en los últimos años, a nivel europeo, hemos olvidado la cohesión social”.

Ante estas consecuencias negativas, Draghi considera que los europeos “dimos por garantizada la democracia y hemos ignorado los riesgos del populismo”. Finalmente, quiso destacar la importancia de las políticas activas en el mercado laboral en favor de las mujeres y de los jóvenes, sin olvidar tampoco la atención al cambio climático. Con una referencia a Jean Monnet, que en su momento aseguró que “Europa se construirá a través de las crisis y de las soluciones a estas crisis”, Draghi acabó su discurso recordando que la recuperación requiere coordinación, fortalecimiento de las instituciones y confianza recíproca, así como unidad entre los estados miembros para superar los retos de una sociedad cada vez más compleja.



El presidente del Cercle recibe a Mario Draghi



Pedro Sánchez, Mario Draghi y Javier Faus (de izquierda a derecha)



Mario Draghi



José Manuel González Páramo



Mario Draghi, Javier Faus y Pedro Sánchez (de izquierda a derecha)

Discursos del presidente del Cercle d'Economia, Javier Faus

Discurso inaugural de la XXXVI Reunión Cercle d'Economia

16 DE JUNIO

Presidente, amigas y amigos, bienvenidos a la trigésimosexta Reunión Cercle d'Economia, que celebramos con el título “La Gran Reconstrucción: retos y oportunidades para la empresa, la economía y la política”.

Damos una bienvenida especial al Molt Honorable Señor Pere Aragonès, presidente de la Generalitat de Cataluña. Muchas gracias, presidente, por haber aceptado nuestra invitación para inaugurar la Reunión con tu intervención, que, como te imaginas, ha generado una enorme expectación al ser la primera que haces en clave económica después de tomar posesión del cargo.

Antes de empezar, querría tener un recuerdo para todos los afectados por la terrible pandemia de la COVID-19 y a la vez un reconocimiento a todos los servidores públicos y privados que estos meses han mantenido abierta

la actividad de manera abnegada. Evidentemente, al personal sanitario, pero también al del mundo educativo, al esencial en fábricas, logística, suministros y tantos y tantos otros. Muchas gracias. Y un recuerdo muy especial para los socios del Cercle que nos han dejado durante estos dos años. No han sido, no son, tiempos fáciles. No nos veíamos desde mayo de 2019. Ya han pasado dos años. Y os quiero agradecer de todo corazón vuestra lealtad y fidelidad a la institución, así como vuestra paciencia en el seguimiento de tantos actos por streaming y por algunas incomodidades logísticas que a buen seguro nos encontraremos los próximos dos días. Os agradezco vuestra comprensión.

Este año hemos diseñado un programa muy ambicioso: abordar los retos de nuestro tiempo de Barcelona, Cataluña, España y Europa. Disponemos de ponientes de muy alto nivel, a los que quiero agradecer su disponibilidad. Estas jornadas las haremos por segunda vez en Barcelona; la primera fue con motivo de nuestro 50 cumpleaños. Agradecemos a la ciudad su hospitalidad. Barcelona siempre ha sido una prioridad para el Cercle y mañana dedicaremos una mesa a su competitividad global.

Celebramos este reencuentro con un objetivo: que el viernes salgamos más confiados en nuestras posibilidades. Sin autocomplacencia, con exigencia hacia nosotros mismos y hacia nuestras instituciones, pero

con optimismo. Barcelona, Cataluña, España, tienen retos formidables, pero se han alineado condiciones históricas para empezar una gran reconstrucción. Nadie entendería que no aprovecháramos esta oportunidad.

Es el momento de activarnos. Es el momento de ponernos en marcha, de ponernos a trabajar, de gestionar el día a día con pragmatismo y excelencia y, a la vez, de proyectar el país que queremos con ambición. Hace diez años que Cataluña vive en una parálisis. Lo hemos denunciado muchas veces y hoy, sin reproches, lo reiteramos en presencia del presidente de la Generalitat. A la vez te queremos felicitar, presidente, porque los primeros movimientos del nuevo gobierno marcan una activación, unos primeros pasos, que valoramos positivamente.

Presidente, sabes bien que el Cercle apoya el diálogo, la concordia y las soluciones negociadas que respeten el marco legal. Creemos que se inicia un momento idóneo para explorar una solución que encauce el conflicto político que produce el encaje de Cataluña en España. Un conflicto que, además, provoca una división que tensa nuestra sociedad, la catalana.

Debemos trabajar entre todos por un futuro de concordia que sane heridas y supere los desencuentros. Un futuro que exige de todos gestos de ida y vuelta que superen el conflicto y apuesten con generosidad

y valentía por un mañana en común en cuyo interior nos reconozcamos lealmente en nuestra diversidad.

Hablamos de una oportunidad histórica de concordia que podremos materializar si somos conscientes de que tenemos por delante una responsabilidad colectiva que sume mayorías para el entendimiento y el consenso. Sin reproches. Con la mirada despejada que hace posible que la mano tendida sea vista como una oportunidad para la reconciliación y el futuro.

En este sentido, presidente, cualquier medida amparada por nuestro ordenamiento jurídico que fomente esta oportunidad, y los indultos lo son, tendrá el respaldo del Cercle.

Hace ahora tres años, también en unas jornadas del Cercle, expusimos con detalle nuestra posición. Defendimos entonces, y lo reiteramos hoy, una financiación más justa para Cataluña, más inversiones y un reconocimiento a su realidad nacional. Un reconocimiento concreto y operativo, que permita adoptar políticas sobre ámbitos materiales completos, lo que constituye el núcleo de una autonomía política auténtica. Siempre, dijimos entonces e insistimos hoy, con pragmatismo, sin rupturas.

A esta, llamémosle tercera vía, le hemos añadido otro vector: el debate sobre un nuevo modelo territorial, otra manera de entender España desde la defensa de su diversidad y su complejidad. Una visión

de Estado que ha de ser plural y dinámica a la hora de gestionar eficazmente la diversidad que aloja en su seno. No podemos ver a España con una sola mirada y de forma unidireccional, sino desde una suma de miradas que se cruzan y entrecruzan, que se solapan y superponen desde la periferia, o, mejor dicho, desde la intersección de las periferias, en una identidad plural que no tiene que ver la diversidad como una amenaza, sino como una oportunidad para acceder mejor a las claves que definen la complejidad del mundo globalizado.

Por eso hemos invitado a los presidentes autonómicos de Valencia, Andalucía, Galicia y las Islas Baleares, a los que quiero desde aquí agradecer muy especialmente su presencia mañana en estas jornadas. Hablar de modelo territorial español desde Barcelona nos parece especialmente interesante. El Cercle apoya una España menos radial, más alemana que francesa, donde se repartan mejor los beneficios de la centralidad, donde todas las regiones se puedan desarrollar plenamente. No pensando solo en Cataluña, sino precisamente en el conjunto de España.

Presidente, Cataluña no se puede desentender de este debate. Al contrario, lo tendría que liderar, como lo ha hecho a lo largo de nuestra historia, como se han dedicado a ello muchos de los presidentes de la Generalitat que te han precedido desde 1931.

Entrando ya al ámbito económico, queremos hablar de crecimiento y de eje social. No son incompatibles, sino al contrario: son las dos caras, imprescindibles, de la misma moneda. Me referiré sucintamente a ambas cuestiones.

Primero, la actividad económica, el crecimiento. Necesitamos crecer de manera sostenible, planificada, ordenada. Un crecimiento consciente y con propósito, comprometido a cumplir los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas. Pero crecer, al fin y al cabo.

Ya vimos en 2020 que el decrecimiento provoca más desigualdad, precariedad, sufrimiento, y, en última instancia, decadencia. Por lo tanto, pedimos al nuevo gobierno de la Generalitat que se aleje de la apología del decrecimiento. Acabamos de denunciar que a menudo Madrid actúa como una aspiradora de recursos; sin embargo, presidente, los empresarios nos quedamos sin argumentos cuando también a menudo somos nosotros mismos, Cataluña, los que perdemos oportunidades por nuestra falta de ambición, por políticas públicas contrarias a la iniciativa privada o simplemente por no tener claras las prioridades.

Te pedimos, presidente, que tengas en cuenta estas premisas cuando el Gobierno decida aspectos tan estratégicos como el despliegue de las renovables o la ampliación del aeropuerto. Conoces bien nuestra

posición en ambos ámbitos. Me da la impresión de que un fracaso en estos temas provocaría una enorme frustración.

La candidatura de los Juegos Olímpicos de Invierno Barcelona-Pirineos 2030 es otro proyecto de país que merece nuestra atención. Cohesionar el territorio es fundamental, y este proyecto tiene las bases para mejorar la vida de las comarcas pirenaicas. Unos juegos sostenibles, sin instalaciones inútiles una vez se hayan acabado. Con esta premisa, el Cercle da todo el apoyo a la iniciativa y se pone a disposición de las administraciones para colaborar en lo que haga falta.

Crecer también significa invertir en empoderar el capital humano, en facilitar que todo el mundo desarrolle su potencial. Requiere inversión en educación, empezando por las edades más tempranas, pero también en investigación, en formación continuada, en excelencia. Y significa no perder la juventud cuando la tenemos formada. Retener y atraer talento es lo que definirá los países ganadores de la década próxima, y aún más después de la pandemia, con el efecto teletrabajo. No podemos correr el riesgo de perder una generación. Pasó en Italia hace décadas con un resultado devastador. Perder talento joven es una espiral diabólica de la que un país tarda una generación en recuperarse.

Y sabemos que es un debate recurrente, pero aquí la fiscalidad juega un papel fundamental, más de lo que la Generalitat quiere reconocer. Solo te pedimos que los expertos del Gobierno analicen los casos de otros países europeos, con gobiernos progresistas, de izquierdas, pero que han entendido la necesidad de incentivar la actividad privada con una mirada más estratégica. Ante la bomba demográfica que nos llega, añadida a la baja productividad, el futuro de Cataluña depende de la capacidad de atraer talento de alta y media calificación en cantidades ambiciosas. Para conseguir este hito tenemos que replantear nuestra fiscalidad. Portugal, con un gobierno socialista desde el año 2015 y con el apoyo parlamentario del Partido Comunista, lo ha logrado, y hoy, gracias a buenas políticas públicas en beneficio del conjunto, Lisboa es un competidor muy serio de Barcelona, y, consiguientemente, de Cataluña.

Si hacemos los deberes, enfocamos las prioridades, acertamos en políticas públicas que incentiven la actividad privada y nos centramos en la recuperación, la oportunidad será extraordinaria: en Europa hay pocos países con la capacidad de atraer los beneficios de la nueva economía como Cataluña.

Para ilustrar la oportunidad, quiero mencionar un dato. La ciudad de los EE. UU. que más ha crecido los últimos diez años no es ni Washington, ni Nueva York ni San Francisco, sino Austin, la capital de

Texas. Una conjunción de buena calidad de vida, buenas universidades y hospitales, vivienda asequible, mano de obra cualificada abundante, facilidades para instalarse, seguridad ciudadana y una fiscalidad atractiva la han convertido en la metrópoli de más crecimiento. Y más crecimiento, con buenas políticas públicas, quiere decir menos desigualdad.

Y todo esto lo ha conseguido sin rupturas, simplemente jugando bien las cartas dentro de un país muy policéntrico y competitivo. Otro ejemplo, que nos es más cercano y que ya hemos mencionado, es el de Portugal. Presidente, Cataluña tiene todo el potencial de ser la región europea de más crecimiento si jugamos bien nuestras cartas.

Segundo, y fundamental, el eje social. En el Cercle el eje social ha tenido y tiene una importancia central. Sobre este tema no es posible el engaño: o se para la desigualdad o el sistema de democracia representativa estará amenazado por los embates de los populismos de derecha e izquierda.

El reto es como lo hacemos y qué políticas tenemos que aplicar. Porque no todas las políticas públicas tienen los efectos deseados. Dentro del espectro del pensamiento económico que hace décadas que estudia la desigualdad, en el Cercle incidiremos en las políticas ex-ante más que en las ex-post. En la predistribución, en qué se puede hacer para resolver el problema en origen. Como dice la profesora

Mariana Mazzucato, el progresismo tiene que ir más allá de redistribuir: se tiene que convertir en motor de innovación. Ya no se trata solo de recaudar impuestos y distribuirlos. Las políticas públicas modernas tienen que reinventarse y orientarse a generar igualdad de oportunidades y riqueza para distribuirla después. La alternativa son sueldos bajos crónicos y riesgo de estancamiento.

Hay muchos más temas, presidente, pero desgraciadamente no tenemos tiempo. Solo quiero avanzar que a partir de septiembre el Cercle también pondrá el foco en la juventud y en la necesidad de potenciar el papel de la mujer en el mundo laboral.

Quiero acabar en el ámbito internacional y me gustaría mencionar a Europa. Incluso cuando en España casi no apostaba nadie por ella, para el Cercle, desde que se fundó, ha constituido una meta anhelada, un referente seguro y un estímulo constante. En estas jornadas tendremos el honor de entregar el 1.er Premio Cercle d'Economia a la Construcción Europea a Mario Draghi, jefe de gobierno de Italia y expresidente del BCE. Es un honor para esta institución que haya accedido a recibir el premio, el viernes, en persona. Cataluña es parte de Europa, es una hija. Un reto de tu gobierno será reconectarnos a Europa, a sus gobiernos y a sus instituciones. La mejor manera de hacer que Europa y el mundo nos miren es haciendo bien el trabajo.

Quiero remarcar la visita con la que de aquí a pocas horas nos honrará Su Majestad el rey de España junto al presidente de la República de Corea. Es la primera visita de estado que recalca en Barcelona desde hace muchos y muchos años, y agradecemos al rey de España y al presidente de Corea que hayan elegido estas jornadas económicas, en Barcelona, en Cataluña, para exponernos sus reflexiones. Corea es un modelo: su capacidad para convertirse en la décima economía del mundo invirtiendo en educación, industria, tecnología e innovación es un ejemplo del que todos podemos aprender mucho. Esperamos que esta visita coreana sirva para relanzar inversiones industriales en Cataluña después de algunos cierres recientes.

En definitiva, presidente, te pedimos realismo, pragmatismo, gestión, predictibilidad, credibilidad. No es el momento, entendemos, de hitos épicos; es el momento de trabajar por un país mejor, es el momento de hacer país. Eso sí, con ambición. Ambición de ser el mejor país de Europa. Con la ley como marco, la política como tarea y la palabra como instrumento.

Por todo esto te deseamos suerte y aciertos. Y te pedimos finalmente aprovechar la energía del sector privado, de la sociedad civil económica aquí hoy representada. Energía de gente que quiere ayudar y que quiere mucho al país.

Presidente, el Cercle se pone a disposición tuya y de tu gobierno para colaborar con este gran reto que tenemos delante. El reto de la Gran Reconstrucción.

Queremos agradecerte nuevamente la amabilidad de estar hoy con todos nosotros. La palabra es tuya.

Discurso de la cena inaugural

16 DE JUNIO

Su Majestad,
Presidente de la República de Corea,

Señor, vuestra presencia hoy y aquí como rey de España, es decir, como máxima representación del Estado y, por consiguiente, como símbolo de estabilidad institucional, aporta a nuestra Reunión la señal inequívoca del compromiso que todos compartimos de servir al progreso y al bienestar de nuestra sociedad. La pandemia del COVID-19 ha dejado a su paso consecuencias dramáticas que han generado, a su vez, una grave crisis económica y social. El mundo empresarial se siente comprometido con el esfuerzo colectivo de recuperación. A esto responde, en esta ocasión, nuestra Reunión de este año y por ello queremos agradecer especialmente su presencia. Todas las Administraciones están llamadas a colaborar y a cooperar para la superación de esta crisis, y vuestra presencia sólo puede aportarnos la comprensión ante esta necesidad, al simbolizar el compromiso que la más alta representación del Estado recoge de todos nosotros para apoyar e impulsar esta voluntad de aunar esfuerzos por encima de discrepancias que deberían ser puestas al servicio del interés general. Presidente de la República de Corea, Sr. Moon Jae-in.

Estamos muy honrados de contar con su presencia hoy entre nosotros. Barcelona es una ciudad milenaria, pero a su vez una ciudad moderna, la sexta aglomeración urbana de Europa, vibrante e innovadora. Es capital de Catalunya y cocapital de España en muchos ámbitos. Es la capital industrial y exportadora española, pero a su vez la capital del principal centro de emprendimiento español y la tercera ciudad europea elegida para instalar una empresa emergente. Centro asimismo de excelencia en ciencias de la salud y en educación superior, y sede de algunos de los principales centros de investigación y desarrollo de este país, como el supercomputador o el sincrotrón.

Nudo de comunicaciones, con un gran aeropuerto, sexto europeo en el 2019, y que enfoca en los próximos meses un proyecto muy ambicioso de ampliación. Con una oferta de nueve vuelos directos semanales Barcelona-Seúl antes de la pandemia, que esperamos que se reanuden pronto. También con un puerto líder, con lazos estrechos con el puerto de Pusan. Potencia además turística, siendo la ciudad más visitada de España por los turistas internacionales.

Con lazos emocionales con Corea muy importantes. Todos recordamos a nuestro querido alcalde Pascual Maragall recibir la bandera olímpica en Seúl 1988. Barcelona fue capaz de organizar unos fantásticos Juegos en el 1992 después de los no menos fantásticos Juegos de Seúl. Hoy, la ciudad aspira a ser sede

de los Juegos Olímpicos de Invierno de 2030 al tener la cordillera pirenaica a dos escasas horas del mar mediterráneo que hoy nos acoge, siguiendo así el camino ya señalado por Corea tras sus exitosos juegos de invierno de Pionchang 2018.

Presidente, la República de Corea es un ejemplo para todos nosotros. Una de las economías más dinámicas del mundo, con líderes globales en sectores como el automóvil, la bio tech, la telefonía, las telecomunicaciones, el audiovisual, los semiconductores, la cosmética y tantos otros. Y con una atención especial a su sector industrial, que representa el 33 % del PIB coreano. Un ejemplo de buenas políticas públicas, continuadas en el tiempo, pensadas a largo plazo. Políticas que han elevado exponencialmente la productividad de su país para beneficio de todos sus ciudadanos. Un ejemplo de constancia, perseverancia, año tras año, en educación, I+D+I, políticas industriales, seguridad jurídica e incentivos a la actividad económica.

Felicidades, presidente, usted lidera un gran país que he tenido personalmente la suerte de conocer al estudiar un hijo mío un año en la Sogang University en el barrio de Hongdae en Seúl. Y muchas gracias de nuevo por su presencia hoy aquí. En Barcelona compartimos muchos de sus valores. Usted y sus compatriotas coreanos serán siempre muy bienvenidos en esta ciudad.

Señor, el mundo empresarial hace suyo el reto de superar la crisis. Una vez más, estaremos en primera fila. Lo haremos con espíritu emprendedor, con asunción de riesgo, con proyectos de largo alcance, apoyando la innovación y el talento, con solidaridad y al servicio de una economía sostenible. **Solo reclamamos, señor, estabilidad política, colaboración institucional, previsibilidad en las decisiones y capacidad y voluntad de acordar y llegar a los grandes pactos que el momento nos exige a todos.** Solo así estaremos, de verdad, trabajando para un futuro de progreso y bienestar.

Señor, aquí en Barcelona, capital de Cataluña, este compromiso se vincula y encuentra arraigo en nuestra larga historia como motor económico de España. **El hecho empresarial constituye uno de los elementos definidores de la identidad colectiva de Cataluña.** Una cultura, una lengua y también un modelo económico construido históricamente desde la libre iniciativa y su apertura al mundo. Y por ello nuestra divisa solo puede ser la de la convivencia, lo único que ampara una economía sostenible. Solo así alcanzaremos el progreso y el bienestar que históricamente hemos definido como nuestra ambición colectiva.

Un anhelo de progreso, una ambición como ciudad que se quiere proyectar al mundo (y hoy es un día formidable para hacerlo ante el presidente de Corea, un país que simboliza muchos de esos valores), que

tiene raíces históricas muy profundas. Señor, el 7 de abril de 1904, Francesc Cambó se dirigió como concejal del Ayuntamiento de Barcelona a su bisabuelo, el rey Alfonso XIII. Extraigo unas palabras de su discurso, que dicen: “Se engañará Su Majestad si creyese que están satisfechas sus aspiraciones (hablando de Barcelona). Barcelona, con ser ciudad grande, quiere serlo mucho más y se siente con fuerza y energías para conseguirlo”. Pues bien, este mensaje, que es de esperanza, sigue siendo vigente 120 años después. Barcelona, con ser grande, ambiciona serlo mucho más.

Señor, el Cercle se enorgullece de haber estado en el inicio de la democracia en España: estuvimos presentes y comprometidos con la Transición, saludamos la Constitución del 78 y sus valores, colaboramos con el reto europeísta del país; y siempre, antes y ahora, hemos defendido un autogobierno para Cataluña que dé respuesta a sus ambiciones en el marco de la Constitución. Abiertos, también, al cambio, al futuro. Un futuro que aprenda del pasado para avanzar y construir.

Nuestra Reunión, señor, es una expresión de confianza en el futuro, construida y ganada desde la voluntad de concordia. El mundo empresarial estará siempre junto a la concordia. Porque el progreso que queremos ayudar a construir solo será posible desde un marco convivencial.

Esto, somos conscientes, supondrá un esfuerzo de comprensión, de diálogos, de acuerdos, incluso de renunciaciones. Por parte del mundo empresarial estamos dispuestos a apoyarlo, a ayudar a hacerlo posible. Y es ante el rey, el más alto representante del Estado, que lo queremos decir para poneros como testigo solemne de esta voluntad y de este compromiso.

Moltes gràcies. Muchas gracias. DEDAN-JI GAM-SA-JAMPNIDA.

Discurso de clausura

18 DE JUNIO

Con este acto concluimos las Jornadas del Cercle d'Economia, a la espera de la entrega del 1.er Premio Cercle d'Economia a la Construcción Europea a Mario Draghi.

Muchas gracias, presidente, por tu presencia, en especial por seguir la tradición de asistir al acto de clausura de las jornadas del Cercle. Te estamos muy agradecidos.

No se tiene con frecuencia la oportunidad de dirigirse a quien, como presidente del Gobierno, ejerce las máximas funciones y asume en consecuencia las máximas responsabilidades del poder ejecutivo. Permíteme, por tanto, que vaya al grano y divida mi exposición en dos apartados. Uno, inicial, para decirte muy brevemente en que hemos trabajado aquí durante los dos últimos días y exponerte las percepciones, esperanzas y temores de los empresarios catalanes, ceñidas estrictamente al ámbito económico y financiero como marco de sus iniciativas empresariales. Y un segundo apartado para compartir contigo algunas consideraciones sobre la situación general del país, que incide inevitablemente en su buena o mala salud económica.

Entro en el brevísimo inventario de lo que hemos hecho durante las dos jornadas precedentes con una observación previa. El Cercle surgió hace algo más de medio siglo, en plena dictadura, siendo –a decir de algunos historiadores– la única institución que se pronunciaba públicamente sobre unos temas y en unos términos que estaban vedados a las demás instituciones más o menos análogas. Así, defendió desde su nacimiento a Europa como marco democrático de libertades y el libre mercado como óptima fórmula de elección de objetivos y de asignación de recursos. Un talante liberal compatible con una atenta sensibilidad social, como lo prueba el hecho de que fue el Cercle, a comienzos de los años sesenta, el primer foro catalán y posiblemente español en el que se defendió la necesidad de la negociación colectiva con Comisiones Obreras. Este espíritu, que constituye el máspreciado capital del Cercle, ha seguido vigente durante toda su singladura, celosamente preservado por las sucesivas Juntas Directivas, y es el mismo con el que hoy hablamos desde esta tribuna.

Presidente, como has visto en el video, por esta tribuna han pasado estos días los principales actores económicos, políticos y sociales del país. No resaltaré todos los asistentes, pero sí quiero poner en valor la presencia, por primera vez en unas jornadas del Cercle, de Su Majestad Felipe VI, así como la visita de dos jefes de estado o gobierno como son el presidente de la República de Corea y el primer ministro

italiano, Mario Draghi, que nos honrará con su visita en unos minutos. Y también la inauguración, como ya es tradicional en este foro, por parte del presidente de la Generalitat, en el que fue el primer discurso en el ámbito económico que daba desde su toma de posesión.

Como es imposible resumirte todas las ponencias, permíteme que te señale solo cuatro conclusiones que los socios del Cercle hemos sacado de estos días de debate y reflexión.

1. En el Cercle no somos autocomplacientes. Somos exigentes con nosotros mismos y con nuestras administraciones. Pero creo no faltar a la verdad si señalo que salimos de estas jornadas más optimistas de lo que entramos. Se ha respirado un ambiente de recuperación, de reconstrucción, de optimismo. Un punto y aparte. Hemos pulsado muchas ganas de sacar esto adelante, y una sensación unánime de que los fondos Next Generation ofrecen a España una oportunidad única que no podemos desaprovechar.
2. La segunda conclusión es que España tiene una oportunidad extraordinaria, como digo, pero necesita poner las luces largas y mirar a largo plazo. Nada se conseguirá cambiando las políticas públicas cada cuatro años. Los mejores países son los que se asientan sobre unas instituciones y bases sólidas e inamovibles gobierne

- quien gobierne. España necesita, por lo tanto, consensos, pactos. En este sentido, hemos constatado en varias ponencias que España lleva arrastrando algunos problemas estructurales desde hace treinta años, gobierne el PSOE o el PP.
3. La tercera conclusión es que debemos prestar mayor atención a nuestra economía productiva, a nuestros autónomos, pymes y grandes empresas. También a nuestros emprendedores, que anhelan la ley de emprendimiento que haga de España de verdad una “start-up nation”. Y una fiscalidad inteligente. Que sea progresiva, sin duda, que sea suficiente para abordar las necesidades de nuestro estado del bienestar, sin duda. Pero que tenga la inteligencia estratégica para atraer talento hacia España, algo que nuestro país vecino, con un gobierno de izquierdas, ha entendido perfectamente. Portugal ha salido en varios paneles como ejemplo de país que está entendiendo mejor que España qué se debe hacer en un mundo pospandemia para atraer talento. Lisboa en este momento es un fuerte competidor de Madrid y Barcelona. Apelamos a tu gobierno, presidente, a adoptar políticas decididas en este asunto. En la nueva época pospandemia, y más ante la bomba demográfica que tenemos por delante, el futuro, como digo, será el de aquellos países que sepan atraer talento. Y hoy España no cuenta con las herramientas adecuadas para ello.

4. La cuarta y última conclusión es que hay otra manera de entender España desde la defensa de su diversidad y su complejidad. Y repito unas palabras ya dichas el miércoles ante el presidente de la Generalitat. El Cercle apoya una España menos radial, más alemana que francesa, donde se repartan mejor los beneficios de la centralidad, donde todas las regiones se puedan desarrollar plenamente. No pensando solo en Cataluña, sino precisamente en el conjunto de España.

Podría quedarme aquí, poniendo fin a mi intervención. Quizá sería lo prudente. Pero, si lo hiciera, faltaría a la verdad y sería desleal, porque contribuiría a ocultar una parte de la realidad. Lo cierto es que la situación política constituye hoy una de las mayores preocupaciones que planean sobre el mundo económico.

De los cuatro grandes problemas que España tenía planteados a comienzos del siglo XX –el agrario, el militar, el religioso y el catalán– solo subsiste en la actualidad el catalán. Los otros tres o se han resuelto o se han desvanecido. Pero el problema catalán no solo subsiste, sino que ya no es solo el problema catalán, sino que ha cobrado su auténtica dimensión y ha pasado a ser claramente **el problema español de la estructura territorial del Estado**, es decir, del reparto del poder en una estructura federal que constituya una respuesta políticamente inteligente

a la dialéctica centro-periferia. Un problema arduo porque conlleva todas las dificultades que siempre acarrea el reparto de cuotas de poder. De hecho, si bien se piensa, es el problema que ha emponzoñado más la vida pública española en los últimos tiempos. No es de extrañar, porque se trata de una cuestión que hunde sus raíces en la historia y endurece sus aristas a medida que el tiempo pasa.

Sobre esta base, y a modo de resumen de la posición del Cercle en este momento trascendente, permíteme, presidente, que la precise en un decálogo de ideas fuerza.

1. El problema catalán no es tal, sino el **problema español** de la estructura territorial del Estado, es decir, del reparto del poder y de los recursos. Este problema español constituye, por tanto, el **problema político** por antonomasia, que -como dijo Azaña hace ya tantos años- solo puede ser afrontado como tal problema político.
2. La solución a este problema solo puede alcanzarse con **la ley como marco, la política como tarea y la palabra como instrumento**. Sin el espejismo de una unilateralidad imposible. Sin la falsa salida de una judicialización elusiva. Y sin desplazar a la calle lo que debe ser tratado en las instituciones y dentro del marco acordado, en su caso, por estas.
3. Habrá que tener muy presente, al tiempo de diseñar la respuesta a este problema político, un factor de creciente importancia: **la dialéctica centro-periferia**, que ha venido para quedarse y sin cuya justa evaluación nada será posible.
4. Aunque es razonable pensar que una respuesta completa al problema pasaría por un desarrollo en clave federal del actual Estado Autonómico, lo que exigiría a su vez una reforma de la Constitución, debe concluirse que, habida cuenta de las dificultades y demoras que esta reforma conllevaría, parece preferible abordar los cambios inaplazables mediante **reformas estatutarias y de la LOFCA**.
5. Un empeño de esta envergadura exige que no exista un grave motivo de enfrentamiento en el seno de la sociedad concernida, lo que justifica -por ejemplo- **la necesidad de otorgar aquellas medidas de gracia que, siempre amparadas por nuestro ordenamiento jurídico -y los indultos lo son-, contribuyan a la paz civil**.
6. Hemos sido los primeros, este miércoles, en manifestarnos a favor de los indultos, pero no somos ingenuos: los indultos no serán la solución. Sin embargo, sí son un paso. Ha habido pasos importantes estas últimas semanas, el último aquí mismo hace dos días ante la más alta jefatura del Estado. Ninguno es determinante, pero para llegar a buen puerto cada paso cuenta.

7. En toda negociación hay que tener claro que el primer requisito para alcanzar un acuerdo es **ser muy consciente de aquello sobre lo que la otra parte no cederá jamás**; y, en segundo lugar, saber también con exactitud aquello sobre lo que uno tampoco está dispuesto a ceder en ningún caso. La negociación debe centrarse en el amplio campo que se abre entre ambos territorios excluidos.
8. **El acuerdo solo será posible si ambas partes transigen**, es decir, si se pacta una transacción con cesiones recíprocas.
9. **No habrá transacción posible si la división anida en una o ambas partes.**
10. **Hay una alternativa a la falta de acuerdo: una larga etapa en la que se acentúe en Cataluña la fractura social, la impotencia política y la decadencia económica.** Nadie se merece este destino, ni España ni Cataluña, ni los españoles ni los catalanes.

Termino ya con un doble mensaje.

Primero. El Cercle seguirá fiel a su historia y siempre estará a favor de la centralidad, el diálogo y la concordia. Así se lo manifestamos el miércoles en esta misma sala al presidente de la Generalitat y,

unas horas más tarde, a Su Majestad el Rey. En este menester, presidente, el gobierno de España siempre nos tendrá a su lado.

Segundo y final. Presidente, somos conscientes de que estás asumiendo riesgos de gran calado. Por ello, nuestro apoyo al difícil camino emprendido por tu Gobierno. Tu éxito en esta tarea será el éxito de todos.

Muchas gracias.

Discurso del “Premio a la Construcción Europea”

18 DE JUNIO

Dear president of the Consiglio dei Ministri der la Repubblica Italiana, Professor Mario Draghi, dear President of the Spanish Government, Mr. Pedro Sánchez.

Welcome to Barcelona, we are very honored by your presence here with us today. It is the second time a head of state or foreign prime minister attends this conference, just two days after having had the honor of receiving the President of South Korea alongside His Majesty the King of Spain. This shows that things are gradually coming back to normal, and that Barcelona has regained its international appeal. Thank you for being here.

Let me brief you on Cercle d’Economia and who we are. We are an economic think tank born in 1958. Spain was then living under the darkness of both a political dictatorship and an economic autarchy. At the time, a small group of economists, professors and businessmen from Barcelona decided it was time to do something. To act by opening the windows and allowing European fresh air to enter Spain through this land, Catalonia.

The three founding pillars of the organization were (i) defense of democracy, (ii) defense of an open economy

and (iii) integration into the European Union. We have, since then, been loyal to these founding principles, always defending what is today known as a liberal democracy. A key date in our history was July 14th, 1972. That day the institution signed a formal request for the integration of Spain in the European Economic Community, today the European Union. At present, 50 years later, it seems easy, natural. But far from it. Spain, in 1972, was still living under a dictatorship. And the first requests for openness came from Barcelona and specifically from this institution. We have been and we are, using your own words, strongly pro-European and Atlanticists.

Another two key differentiations of Cercle d'Economia: (i) we look long term and (ii) we only defend common interests, not particular interests of any given association (as valid as they may be). This gives us extra legitimacy in defending public policies, but also a huge responsibility.

And this movement came from this city, Mr. Draghi, from Barcelona. A city with more than a thousand years of history. A city that has always been at the edge of new trends, a city that breaths innovation. A leader in Spain in industry, health, life sciences, technology, entrepreneurship, higher education, and many others. A place to live, like many of your Italian compatriots have found. And a city that is a bit Italian, as Marta Gaia described before.

But, also, a city that over these past 4 years has suffered a tremendous stress test, borrowing words from your esteemed European Central Bank. The terrorist attacks in Las Ramblas in August 2017 were followed by instability derived from the still unresolved relationship between Catalonia and Spain. And then some very difficult last 18 months, where the city has had to confront a terrible and challenging global pandemic that has affected us all. But we are a hardworking, resilient society, and we are getting back on our feet again.

During these years, and especially these past months during the pandemic, Mr. Draghi, certain anti-European voices have been raised in Spain. And despite being few, light voices, not mainstream, non-core, this institution decided back in 2020 not to be complacent and adopt a leadership position in defense of our European values. This is the genesis of this award. A recognition to Europe, to its values, given to the people that have made, and continue to make, the European construction possible.

Of course, Europe needs to improve, to react. We are falling behind in sectors that are defining the XXI century. Out of the world's 20 most valuable technology companies, for example, only 3 are European. We have homework to do, for sure. But we believe that we need to think and act as we take pride in being part of a privileged region in the world, one that puts the individual, the human being, at the center of its policies. Not the

market, not the government (like other political and economic superpowers) but the individual.

For all these reasons, we decided to launch this “I Award Cercle d’Economia for European Construction”, which we are honored to give to you today at this event. And we do it in our city, Barcelona, which is back and investing heavily on precisely those sectors identified by Europe that will shape the future of next generations.

The award, Mr. Draghi, will be delivered on an annual basis, at this event. It is given by a jury formed by members of our institution as well as external members, including the advice of Cidob, the Barcelona Centre for International Affairs, to whom I wish to extend my gratitude. Your figure received unanimous praise. The award is given by your decisive action in favor of the Euro. Those already famous words said in London in July 2012. The catch phrase “whatever it takes”. Those three simple words, in the context of the debt crisis, expressed a strong commitment to Europe and the euro area. Today, nine years later, the Next Generation Fund drinks from those waters.

But please let me also mention that at Cercle d’Economia we are impressed by your first months in office at Palazzo Chigi. You are an example that a Southern European country can also be a model for Europe. Europe needs your reforms to succeed. Reforms in public

administration, judiciary, education systems. Focus on digitalization, innovation, and renewable energy. Focus on the long term since, as your government has very well stated, the innovation cycles need a minimum of 15 years. Reforms needed in Italy but also in Spain, as we had the chance to discuss with President Mr. Sánchez just a few minutes ago on this same floor. Thank you again for your leadership.

And I finish. As mentioned, our commitment to Europe is very old and established within our institution. But from this house we also like to remind our guests something that the great Italian journalist Mr. Indro Montanelli stated in his memoirs to the also journalist Tiziana Abate. He said that Italy, and we extend this advice to Spain and Catalonia, cannot always hide its own problems under the protective arms of Europe, since each individual nation should at the same time confront its own challenges. Also, in this regard you are showing us the way Mr. Draghi.

Thank you so much for been here with us.
